



**LA REVOLUCIÓN COMO ASIGNATURA. REPRESENTACIONES DEL  
MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN CARTAGENA DE INDIAS 1971.**

**DIEGO ALEJANDRO GUTIÉRREZ VELÁSQUEZ.**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS.  
PROGRAMA DE HISTORIA.  
CARTAGENA DE INDIAS D. T. y C.  
2013**



**LA REVOLUCIÓN COMO ASIGNATURA. REPRESENTACIONES DEL  
MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN CARTAGENA DE INDIAS 1971.**

**Monografía De Grado**

**Presentada como requisito para optar el título de**

**Historiador**

**En la Facultad De Ciencias Humanas**

**Universidad De Cartagena**

**Presentada por:**

**Diego Alejandro Gutiérrez Velásquez**

**Dirigida por:**

**José Wilson Márquez Estrada.**

**Semestre I, 2013**

*A mi madre que ha sido el más grande  
apoyo durante toda mi vida y mi carrera*



*Foto. Marrugo. Calma tensa en la universidad. Archivo El Universal.  
El Universal, 8 de Julio 1971, pág. 1*

*Ser joven y no ser revolucionario, es  
una contradicción hasta biológica.  
Salvador Allende Gossens.*

## TABLA DE CONTENIDO.

<b>AGRADECIMIENTOS.....</b>	<b>7</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>8</b>
<b>I CAPITULO. MOVILIZACIÓN Y CAMBIO. TRASFONDOS DE UNA ÉPOCA REBELDE.....</b>	<b>17</b>
<i>I.I Contexto internacional.....</i>	<i>18</i>
<i>I.II Momentos de agitación. Contexto colombiano entre los años 60 y 70.....</i>	<i>25</i>
<i>I.III Entre movimientos estudiantiles, política estatal y cambio cultural. Contexto cartagenero.....</i>	<i>35</i>
<b>II. CAPITULO. MOVIMIENTOS Y GRUPOS ESTUDIANTILES EN LA CIUDAD DE CARTAGENA.....</b>	<b>43</b>
<i>II.I Vertientes marxistas dentro del movimiento estudiantil.....</i>	<i>45</i>
<i>II.II Movimiento feminista en la universidad. Estudio de caso.....</i>	<i>50</i>
<i>II.III Estudiantes demócratas y los partidos tradicionales.....</i>	<i>54</i>
<i>II.IV Situación dinámica de los estudiantes.....</i>	<i>58</i>
<b>III. CAPITULO. REPRESENTACIONES CONSTRUIDAS EN TORNO AL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL.....</b>	<b>61</b>
<i>III.I Visiones de un mismo sujeto: la mirada de la prensa en los hechos del movimiento estudiantil de 1971 en la ciudad de Cartagena.....</i>	<i>64</i>
<i>La construcción de una imagen. El buen estudiante.....</i>	<i>64</i>
<i>La construcción de una imagen. El mal Estudiante.....</i>	<i>69</i>
<i>Auto percepción. Una mirada al estado desde sus mecanismos de control.....</i>	<i>72</i>

<i>III.II Una mirada desde dentro. La visión del estudiante ante los hechos de 1971.....</i>	<i>76</i>
<i>III.III El universo de la protesta y las representaciones construidas por el movimiento estudiantil.....</i>	<i>86</i>
<i>De sus representaciones e imaginarios. Las figuras icónicas del movimiento estudiantil.....</i>	<i>90</i>
<i>Conclusiones.....</i>	<i>97</i>
<i>Fuentes.....</i>	<i>100</i>

## **AGRADECIMIENTOS.**

El presente escrito es el resultado de la dedicación y el esfuerzo por conseguir las metas que se trazan en un momento determinado de la vida. Los logros se alcanzan porque cada día tenemos sueños que queremos convertir en realidad aunque parezcan utópicos, consolidándose de forma definitiva como ese combustible que nos impulsa a llegar y pensar siempre en el mañana. Ante este trasegar de la vida, en momentos como estos, apresen siempre esas personas que nos ayudan a seguir, en mi caso agradezco a mi grupo de compañeros y amigos que me brindaron su apoyo en esta labor, a Jhon Tejedor, Debir Valdelamar, Karen Vega, y en especial a Julibeth Pimienta, ellos que siempre me alentaron a seguir a delante.

También agradezco al cuerpo de profesores que con sus concejos me ayudaron día tras día a mejorar académica y humanamente, a Wilson Marquez, Rafael Acevedo, y principalmente a Gloria Bonilla y Sergio Solano por toda la compañía, confianza y entrega por los estudiantes.

Junto a todos ellos quisiera también agradecer a las personas que hicieron posible este trabajo, a todos esos exestudiantes que con sus declaraciones esclarecieron mi camino hacia la construcción de mi estudio, a Carlos Mouthon Lorduy, Roberto Gamboa, Jorge Valdelamar, Andrés Pérez Batista y Patricia Bermúdez, esto no fuera sido posible sin ellos, sin su entrega confianza y dedicación a compartir una parte de su vida.

No puedo finalizar sin antes agradecer a la persona que me dio la vida y quien ha sido el valor y el apoyo más importante e imponente de mi vida, a mi madre Yomaida Velásquez que la amo y que siempre estaré agradecido de su existencia.

## INTRODUCCIÓN.

Las movilizaciones sociales durante el siglo XX en un país como Colombia, han sido a través del tiempo un punto crucial para medir la dinámica poblacional, existiendo diferentes actores que en diversos periodos y contextos, prefiguraron por medio de las luchas sus nociones acerca del espacio en donde vivían, las ideas y ante toda las transformación que pudieron generar. Una de las mayores movilizaciones de la que se tiene conocimiento, fue la ocurrida durante el año de 1971, en la que los estudiantes convertidos en un sector social independiente, se alzaron en contra de lo que consideraban atropellos a sus intereses y derechos, el “programa mínimo de los estudiantes colombianos” como fuera llamado aquel proceso, se convirtió con los años en un hito de las manifestaciones estudiantiles en el país.

Del interés por este hecho surge el presente trabajo, que es un intento por construir un aporte a la investigación histórica alrededor de aquel referente, dentro del contexto específico de una ciudad como Cartagena, ejemplo fidedigno de los sucesos que convergieron en todo el país, y elemento pertinente para el entendimiento del proceso a nivel nacional, haciendo posible una contribución a la historiografía, no solo a nivel local, sino también en todo el territorio colombiano. A su vez se constituye como un estudio pionero, que procura generar una estímulo en la producción en torno al tema estudiantil dentro de los análisis históricos que se realizan en la ciudad, puesto que existe solo un número muy limitados de publicaciones referentes a la temática en donde sobresalen las siguientes:

Dora Piñeres de la Ossa quien es una de las pioneras en el estudio del tema del movimiento estudiantil y la educación en la ciudad realiza las publicaciones *Modernidad, Universidad*



*Y Región. El Caso De La Universidad De Cartagena, 1920-1946*, una compilación de varios estudios entorno a la universidad de Cartagena, en la cual resalta entre sus ítems el tema del movimiento estudiantil<sup>1</sup> de la primera mitad del siglo XX, en donde se hace una descripción de características como forma organizativa, aspiraciones y relación institucional, así mismo también aparece el texto *Relación Universidad y Sociedad, Prensa y Política En Los Movimientos Estudiantiles De Los Años Cuarenta en la Universidad de Cartagena*, en donde se trabaja sobre la premisa de la participación de los movimientos estudiantiles en la prensa, la opinión pública y la política de la ciudad, para la década de los 40<sup>2</sup>. Cabe aclarar que las anteriores publicaciones están enmarcadas dentro de una óptica social, política y para el caso del primer texto también institucional, que analiza exclusivamente el caso de la de los movimientos dentro de la universidad de Cartagena.

Junto a este textos se encuentran el escrito por Amalfi Padilla Castilla<sup>3</sup>, *Organizaciones estudiantiles en la Universidad de Cartagena: reconocimiento, partidismo y relaciones de poder 1948-1980*, elaborado bajo un enfoque netamente político e institucional, trabaja el caso de las relaciones de poder dentro de la Universidad de Cartagena bajo una temporalidad que va de 1948 a 1980. Esta autora basa el estudio en las teorías de Foucault, y promulga el acenso paulatino de los movimientos estudiantiles dentro de la Universidad de Cartagena de 1940 hasta finales de los 60, en donde se dio una radicalización de los

---

<sup>1</sup> Dora Piñeres de la Ossa. “*Modernidad, Universidad Y Región. El Caso De La Universidad De Cartagena, 1920-1946*”. Búhos Editores. Tunja. 2008. 406 pág.

<sup>2</sup> Dora Piñeres de la Ossa. “Relación universidad y sociedad, prensa y política en los movimientos estudiantiles de los años cuarenta en la Universidad de Cartagena, En: *Revista Historia de la Educación Latinoamericana Vol. 11*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. 2008. PP. 147-166. <http://redalyc.uaemex.mx/src> 05/02/2011

<sup>3</sup> Amalfi Padilla Castilla. “Organizaciones estudiantiles en la universidad de Cartagena: reconocimiento partidismo y relaciones de poder (1948-1980)”, En: *Revista Historia de la Educación colombiana vol.12*. 2009, pp. 123-154. [www.udenar.edu.co](http://www.udenar.edu.co). 25/02 /2011

mismos entre 1968 hasta 1971, y una posterior pérdida de importancia para fines de los 80, debido a las represiones de los organismos de poder estatal.

Por último, encontramos un texto que si bien no se centra en el tema preciso de los movimientos estudiantiles en Cartagena, si lo trata de manera implícita, tal es el caso del artículo de Giovanna Buenahora<sup>4</sup>, *Marta Sierra: ninguna de nosotras camina sola*, una descripción de las experiencias de vida de Marta Sierra, una de las principales pionera y promotoras del movimiento feminista en la ciudad para la década de los 70, integrante del movimiento estudiantil de vertiente socialista trotskista de la Universidad de Cartagena y miembro del movimiento estudiantil nacional de 1971. Este pequeño escrito muestra de primera mano, parte de las vivencias y características que muchos jóvenes de la época pudieron poseer, al tiempo que sugiere tácitamente nuevos elementos para la investigación, como es el caso del feminismo y su relación con los movimientos estudiantiles.

Esta poca producción deja un vacío historiográfico importante que deberá ser llenado con la sistematización del estudio en cuanto al movimiento estudiantil en la ciudad, en contraste con lo que sucede a nivel nacional, donde sobresalen entre otros los siguientes textos: *“la construcción de un contexto interno como política universitaria: el caso de la política de diálogo en la universidad nacional de Colombia, 1964-1966”*<sup>5</sup> de Milder Susana García Ovalle, el cual trabaja sobre el estudio del caso de la movilización estudiantil constituida en la Universidad Nacional debido a motivaciones internas en un lapsus corto de tiempo que va de 1964 a 1966; otro texto es *“Programa mínimo de los estudiantes colombianos.*

---

<sup>4</sup>Giovanna Buenahora, *“Marta Sierra: ninguna de nosotras camina sola”*, extraído de: <http://poligramas.univalle.edu.co>. 10/11/2010.pp 68-75

<sup>5</sup>Milder Susana García Ovalle. *“La construcción de un contexto interno como política universitaria: el caso de la política de diálogo en la universidad nacional de Colombia, 1964-1966”*, En: *Sociedad y Economía* N° 15. Bogota. 208. P.P 195-219

*Movimiento estudiantil universitario de 1971 por la universidad. Todo un país*”<sup>6</sup> de Isabel Hernández Arteaga, aquí se describen los pormenores del programa mínimo de los estudiantes colombianos, bajo una relación entre los sucesos nacionales y el contexto de la ciudad de pasto.

Junto a estos aparecen escritos como “*Representaciones discursivas y memoria en la cultura intelectual universitaria en Colombia, 1960-1975*”<sup>7</sup> y “*conflicto y violencia en la universidad en Colombia. El proyecto modernizador y el movimiento estudiantil universitario en Santander, 1953-1980 (notas metodológicas)*”<sup>8</sup> los dos de Álvaro Acevedo Tarazona, el primero constituye un análisis de las representaciones que desde el discurso y a iconografía fuera construida por los movimientos estudiantiles e intelectuales en Colombia entre 1960 y 1975 y el segundo con la coautoría de Francisco Javier Gómez, es un repaso por el desarrollo histórico del movimiento estudiantil en Santander durante un periodo considerable de la segunda mitad del siglo XX.

Entre todos los textos sobresale el escrito por Álvaro Acevedo Tarazona y Gabriel Samacá Alonso “*Revolución y cultura en América Latina: el movimiento estudiantil como objeto de estudio en la historiografía colombiana y continental*”<sup>9</sup>, quien realiza un balance historiográfico de las investigaciones que analizan los procesos históricos en que se han

---

<sup>6</sup> Isabel Hernández Arteaga. “Programa mínimo de los estudiantes colombianos. Movimiento estudiantil universitario de 1971 por la universidad. Todo un país”. *RHEC, Revista Historia de la Educación Colombiana* No. 10. Universidad cooperativa de Colombia. 2010. PP. 29-57. [http://www.udenar.edu.co/rudecolombia/files/r10\\_29.pdf](http://www.udenar.edu.co/rudecolombia/files/r10_29.pdf) 24/04/2012

<sup>7</sup> Álvaro Acevedo Tarazona. “Representaciones discursivas y memoria en la cultura intelectual universitaria en Colombia, 1960-1975”, En: *Revista de Ciencias Humanas UTP* N° 36. Universidad Tecnológica de Pereira. 2007. P.P 97-112

<sup>8</sup> Álvaro Acevedo Tarazona, Francisco Javier Gómez. “conflicto y violencia en la universidad en Colombia. El proyecto modernizador y el movimiento estudiantil universitario en Santander, 1953-1980 (notas metodológicas)”, En: *reflexión política, vol. 2, N° 4*. Universidad autónoma de Colombia. Bucaramanga. 2000. <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/110/11020409.pdf> 15/02/2013

<sup>9</sup> Álvaro Acevedo Tarazona. “Revolución y cultura en América Latina: el movimiento estudiantil como objeto de estudio en la historiografía colombiana y continental”. *Mem.soc* Vol. 15. Bogotá. 2011. PP. 104-119. <http://www.sci.unal.edu.co/scielo.php> 16/11/2012

visto envueltos los estudiantes del país, resaltando sus aportes bajo las categorías de trabajos nacionales, locales y continentales, y a su vez enfatiza en el desarrollo de los enfoques relacionados con la política y lo social, pero lanza una crítica en los avances en materia de cultura, donde hace un llamado a la construcción de textos relacionados con las representaciones constituidas por los movimientos estudiantiles en Colombia.

Tomando en cuenta esta sugerencia y entendiendo que la temporalidad aquí estudiada está inmersa en la coyuntura que ha sido denominada la revolución cultural<sup>10</sup> -finales de la década del sesenta comienzos del setenta- donde se hicieron visibles transformaciones a nivel global, en la cual los jóvenes y más específicamente el estudiantado tuvo una participación importante, alzando sus voces de inconformismos y creando nuevas perspectivas en cuanto cómo se percibía la vida y la sociedad. El objetivo de esta monografía es indagar precisamente sobre esas representaciones que en torno a los hechos del movimiento estudiantil, fueron construidos en la ciudad de Cartagena para el año de 1971, y así mismo analizar los acontecimientos y mecanismos de control implementados por el estado ante las manifestaciones. Basándonos en las experiencias dentro de los establecimientos educativos más importantes de la ciudad para ese año, como eran el Liceo de Bolívar y la Universidad de Cartagena, los cuales tuvieron un gran dinamismo estudiantil. Con todo esto se intenta construir un aporte innovador a la historiografía referente al tema, abriendo nuevas variables investigativas.

Con el fin de abordar este objetivo, nuestra investigación se guiara por la premisa que señala: las representaciones construidas dentro del año 1971 en la ciudad están medidas por los interés y las condiciones ideológicas de los bandos en disputa, así como de las

---

<sup>10</sup> Eric Hobsbawm. *Historia del siglo XX*. Editorial Crítica. Buenos Aires – Argentina. 1999. PP. 322-345

condiciones del contexto que a nivel local, nacional e internacional que pudieron influenciar en los hechos. Entendiendo que aquellas representaciones se constituyen dentro de un conglomerado dispar de recuerdos y escritos, que muestran en gran medida las vivencias y percepciones que se establecieron en la ciudad de Cartagena.

Dicha disparidad establece un crisol de asimilaciones que para ser entendidos deben ser identificadas, por tal motivo nuestro trabajo toma como concepto principal el de Representación postulado por Roger Chartier quien señala: “la representación muestra una ausencia, lo que supone una neta distinción entre lo que representa y lo que es representado; por otro lado la representación es la exhibición de una presencia, la presentación pública de una cosa o de una persona”<sup>11</sup>. Es así como, este elemento servirá de herramienta que ayude a mostrar e identificar las diferentes nociones y concepciones que se fueron generando alrededor de los hechos y personajes envueltos en los sucesos de 1971, por ejemplo, la manera como eran asumidos los estudiantes por la prensa de la ciudad o cuando los estudiantes veían en un personaje en particular parte de sus ideales como sujeto social o se sentía identificada con las actitudes de ese personaje.

De igual modo será entendido el movimiento estudiantil bajo la teoría de nuevos movimientos sociales, “el paradigma de los nuevos movimientos sociales se trata de las contradicciones entre el individuo y el Estado: nuevos valores que cuestionan el estado de las cosas, a partir de intereses sociales universales”<sup>12</sup>. Bajo este panorama entendemos por movimiento estudiantil: a los grupos pertenecientes a sectores modernos de la sociedad y la

---

<sup>11</sup>Roger Chartier. *El Mundo como representación. Historia cultural; entre práctica y representación*. Barcelona. Editorial Gedisa. 1995. P. 57

<sup>12</sup>José María Aranda. “El movimiento estudiantil una teoría de los movimientos sociales”, En: *Convergencia N°21*. Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades-UAEM .Toluca. P. 228. <http://convergencia.uaemex.mx/rev21/pdf/aranda.PDF> 17/08/2012

economía, relacionados con la ciencia y la tecnología y, en general con la producción de conocimientos modernos. Caracterizados por tener identidad y una ideología definida, demandas específicas, activistas y un desempeño que trascurre de la mediación o la concertación hasta la vía de los hechos<sup>13</sup>

Para la realización de la presente investigación se adoptara en términos metodológicos a la historia oral, que se fundamenta en la reconstrucción de procesos históricos, con base en testimonios orales personales o de tradición oral recogidos por medio de entrevistas y sustentado en la participación de ciertos sujetos en hechos que podríamos denominar históricos<sup>14</sup>. Para el caso preciso de nuestro estudio enmarcado dentro de una temporalidad muy cercana al presente como es 1971, primaron los recuerdos personales, pues como bien nos dice Jan Vansina:

Son fuentes en las que la transmisión opera libremente y que se perpetua en el recuerdo del testigo [...] Los datos que suministra esta fuente son muchas veces de una precisión asombrosa al menos cuando su información es buena y diversa. Se utilizan estas tradiciones para el estudio de una época no muy lejana del pasado y para todos los tipos de investigación histórica<sup>15</sup>

Es con este punto que se quiere construir una historia de matices particulares en donde se puedan dar luces acerca del procesos históricos vividos por los jóvenes integrantes del movimiento estudiantil en Cartagena, tomando como base sus recuerdos plasmado en los testimonios que nos ofrezcan en las entrevistas. Recuerdos que se constituyen como fuente y elemento de interpretación, y además se establecen como memoria histórica, que en el conjunto de integrantes se convierte en una memoria colectiva en la que converge una gran

---

<sup>13</sup> José Aranda. "El movimiento estudiantil una teoría de los movimientos sociales". *Ibíd.* PP. 244-247

<sup>14</sup>Prins, Gwyn. "Historia oral", en: Peter Burke (ed), *Formas de hacer historia* (1991).Madrid. alianza universidad. 1994. P. 49-170

<sup>15</sup>Jan Vansina, "*La tradición oral*". Editorial Labor S.A. Barcelona. 1996. P. 171

carga simbólica<sup>16</sup>. De manera que la memoria se torna bajo estas páginas como uno de los componentes de nuestro mayor interés, pues como menciona Thomas Gómez:

La memoria sitúa el recuerdo en el ámbito de lo sagrado mientras que la historia lo aparta de dicho espacio y le otorga una dimensión laica. La memoria fluye de un grupo humano y al mismo tiempo lo cohesiona [...] la memoria es por naturaleza múltiple, multiplicable, colectiva, plural e individualizada [...] la memoria hunde sus raíces en lo concreto, en las actitudes, en la imágenes y los objetos.<sup>17</sup>

A la par de los testimonios orales los documentos escritos completan el conjunto de fuentes que analizamos. Se tomaron por tanto los periódicos de circulación durante la época, como eran *El Universal* y *El Diario de la Costa*, con los cuales se develo el contexto local y nacional, además de servirnos de punto de partida para comprender las particularidades de aquel proceso. De igual modo, son entendidos como elementos en el que se recrean ciertas representaciones establecidas desde los medios oficiales, comprendiendo a los periódicos como generadores de opinión pública y herramientas muchas veces al servicio del Estado, la oficialidad o sectores económicamente importantes<sup>18</sup>.

Todos estos elementos puestos bajo la lupa del análisis del discurso en un intento de descifrar las características propias de los elementos referidos por las fuentes, ya que sus discursos son una construcción, una definición subjetiva de los participantes dentro de la

---

<sup>16</sup>Bajo este trabajo se entenderá por símbolo el conjunto de elementos que en conjunto prefiguran las nociones que le dan sentido y organizan la cultura de una población en específica, de igual modo a sus ideologías creencias y formas de entendimiento. Véase: Clifford Geertz. *La interpretación de las culturas*. Gediza editorial. Barcelona. 2003. P. 28

<sup>17</sup>Thomas Gomez. “Lugares de la Memoria e Identidad Nacional en Colombia”, en: Arocha Jaime (compilador) *Utopía Para los Excluidos*. Bogotá. Facultad de Ciencias Humanas- Universidad Nacional. 2004. PP. 97

<sup>18</sup>Mavi Dolç Gastaldo. “La libertad de prensa es una libertad de élites”, Entrevista a Teun A. Van Dijk 30 de enero de 2002. Extraído de: [http://demos.usal.es/courses/14019/document/Lecturas/Entrevista\\_Teun\\_A\\_van\\_Dijk\\_InCOM\\_UAB.pdf?cidReq=14019\\_6/03/2012](http://demos.usal.es/courses/14019/document/Lecturas/Entrevista_Teun_A_van_Dijk_InCOM_UAB.pdf?cidReq=14019_6/03/2012)

situación comunicativa<sup>19</sup>, por tanto señalan las expectativas, concepciones, intereses y anhelos de quien lo comunican, en este caso estudiantes y medios de comunicación.

De esta manera nuestro trabajo se compone de tres capítulos: en el primer se realiza una descripción del contexto donde nace el movimiento estudiantil de 1971 para la ciudad de Cartagena. El segundo capítulo muestra los diferentes grupos y movimiento que tuvieron injerencia en los hechos para este mismo año. Y en el tercero y último capítulo se realiza un análisis de las representaciones que desde los periódicos y los integrantes del movimiento estudiantil se constituyó de los hechos y personajes.

A grandes rasgos este texto se constituye en un elemento que puede aportar nuevos matices al análisis y comprensión de la sociedad del Caribe colombiano y el país en general, contribuyendo de igual modo a los procesos investigativos, proporcionando otro enfoque que sirva para enriquecer la producción historiográfica, al incorporar componentes que hasta la fecha no se habían tenido muy en cuenta, y que resultan indispensable para el entendimiento de nuestra actualidad. Quizás el hecho más importante, es rescatar esos elementos sociales que han sido relegados del quehacer de la disciplina histórica, elementos de una importancia innegable en el desarrollo de nuestra sociedad, situación que se evidencia hoy más que nunca cuando los jóvenes estudiantes han potencializado sus voces en aspectos como la política, la sociedad, economía y la cultura.

---

<sup>19</sup> Óscar Iván Londoño Zapata. “El poder del discurso y el discurso del poder. Entrevista a Teun A. van Dijk”, En: *Onomázein*, vol. 1, Nº 20. 2009, pp. 195-210. <http://redalyc.uaemex.mx>. 23/11/2011



**I.**  
**CAPITULO**  
**MOVILIZACIÓN Y CAMBIO. TRASFONDOS DE**  
**UNA ÉPOCA REBELDE.**

Los hechos que se presentaron en la ciudad de Cartagena con el movimiento estudiantil de 1971 (alianzas con sectores como sindicatos de trabajadores y profesores del magisterio, entradas militares a instituciones educativas, denuncias de irregularidades en instituciones de educación y el gobierno departamental y nacional, expulsiones, despidos de profesores, entre otros.), no pueden ser entendidos de manera satisfactoria si antes no se realiza un repaso por los aspectos más importantes que prefiguraron las características del medio. Por ende es preciso observar las situaciones no solo del componente local, sino también nacional e internacional. Ya que en un sentido amplio este contexto es incomprensible bajo la mirada dispersa y aislada de una ciudad, los cambios a niveles mundiales hacen que más allá de existir una separación entre las diferentes regiones del mundo, estas, por el contrario, sean tocadas por aquellos elementos que le daban sentido a la transformación global dentro de una coyuntura denominada como la revolución cultural.

Más bien, la asimilación de todo este proceso produjo variaciones propias de los diferentes medios en los cuales se desarrolló, es así como para el caso de Colombia hechos como el mayo del 68, la revolución cultural china o la revolución cubana, tornarían los imaginarios y representaciones de una manera particular, de igual modo ocurrió en ciudades como Cartagena. En definitiva este capítulo intenta mostrar los diferentes niveles y aspectos del contexto, que tuvieron una injerencia directa en la ciudad y los procesos producidos por el movimiento estudiantil de 1971.

### ***1.1 Contexto internacional.***

Para los años de finales de los sesenta y comienzos de los setenta, la situación internacional nos muestra los resultados de un conglomerado de eventos (mayo del 68, primavera de

Praga, la matanza en la plaza Tlatelolco México, el auge del hipismo y ascenso del feminismo de la segunda ola) relacionados principalmente con los procesos que llevaron a un desgaste de los metarrelatos y las visiones progresista y evolucionista paradigmática durante todo el siglo XIX, -que perdieron credibilidad por acontecimientos como la primera y segunda guerra mundial-<sup>20</sup>, se estableció entonces un contexto que en su plena transformación delimitó las condiciones ideológicas, las representaciones sociales, cambios culturales y ante todos los motivos de las luchas y movilizaciones que la hacen distinguible; coyuntura que autores como Eric Hobsbawm han denominado la revolución cultural<sup>21</sup>. Entre estos cambios uno de los más sobresalientes fue ascenso e importancia ganada por los jóvenes como actores sociales y políticos, garante de cambios culturales alejados de los convencionalismos, que se consolidaron a su vez bajo la condición de actores sociales independientes, hecho que se hizo evidente con las peticiones que de forma particular presentaban ante toda la sociedad, las formas de pensar y maneras de actuar que muchas veces rayaban con lo irreverente, tal como sucedió con los casos del hippismo y los estudiantes participes en las protestas de mayo del 68 en Francia.

Pero este escenario está plagado de hechos y procesos que lo impactaron considerablemente, dándole sentido y facilitando los medios para que germinaran diferentes movilizaciones ante todo estudiantiles. Uno de esos procesos es el que ha sido denominado como “la época dorada” por Eric Hobsbawm, quien la define como un momento en el cual las economías sean capitalistas, socialistas o del tercer mundo, crecieron de manera considerable en un lapsus de tiempo que va de finales de la segunda guerra mundial hasta

---

<sup>20</sup> Giovanni Levi. “Sobre Microhistoria”, En: Burke Peter ( E.D). *Formas de Hacer Historia*. Madrid. Editorial Alianza. 1996. P. 120

<sup>21</sup>Eric Hobsbawm. *Historia del siglo XX*. Ibídem. PP. 322-345

mediados de la década de los setenta donde tuvo su cúspide. Esto implicó al tiempo, un ascenso de las asociaciones de trabajadores, fortalecidas por la gran masa de empleados que dinamizaban las crecientes industrias existentes, no solo en Norteamérica o Europa occidental sino también en Latinoamérica<sup>22</sup>.

La guerra fría es otro referente de aquella época, más aun cuando a comienzos de la década del 70 se encontraba en su máxima esplendor, polarizando al mundo entre los países del bloque socialista o capitalista.

La bipolaridad, la guerra fría, y las permanentes arremetidas con misiones económicas, con recursos para la periferia y tanques y fusiles cuando así fueran necesarios, de modo que tanto en el Este como en Oeste, las intenciones expansionistas y la doblegación de la soberanía de los pueblos era un imperativo<sup>23</sup>.

No ajena a dicha situación, Latinoamérica también era una región polarizada entre estados que se inclinaban por el socialismo como Cuba, o estaban en contra de él como Colombia<sup>24</sup>. Ya al interior de los países, aparecieron en sus poblaciones diferentes sectores que seguían alguna de las dos partes; sobresalió ante los demás un actor social que por su activa participación se convirtió en un referente importante del período. Aquellos serían los trabajadores o proletarios, que determinado su accionar en pro del socialismo o comunismo, luchaban principalmente por la reivindicación de los derechos sociales y la posibilidad de entrar al escenario político, siendo acompañados en muchas ocasiones por estudiantes con

---

<sup>22</sup> Ibídem. PP. 260-290

<sup>23</sup> Luis Alfredo Atehortúa Castro. “Los movimientos sociales y la representación política. A propósito de la conmemoración de los 40 años de 1968”, en: *Revista electrónica, facultad de ciencias políticas, U de A, N° 1*. Bogotá. 2009. PP. 4-5. <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php 20/04/2012>

<sup>24</sup> Colombia a sido un país que su política históricamente ha estado ligada a dos partidos tradicionales el Conservador y el Liberal, ninguno de los cuales puede ser inscrito a la izquierda radical y ni siquiera a un marxismo preponderante, solo el partido liberal se ha acercado a esas concepciones ideológicas pero de manera pasiva. Véase: William Ospina. *¿Dónde está la franja amarilla?*. Grupo Editorial Norma. 2008. Bogotá. 145 P. Gonzalo Sánchez, “la violencia de rojas al frente nacional”, en: Alvaro Tirado Mejía (dir). *Nueva historia de Colombia. T.II*. Planeta. Bogotá. 1989. PP.153-178

los que realizaban alianzas y compartían algunas concepciones ideológicas, pero que así mismo se manifestaban de manera independiente por problemáticas particulares, Como se muestra a continuación en una nota del diario *El Universal* de Cartagena “durante las últimas horas de la tarde de hoy se desarrollo una manifestación obrero-estudiantil con participación de sindicatos y estudiantes de la Universidad de Cartagena quienes estuvieron reunidos en el edificio san francisco, en el cual sostuvieron una asamblea”<sup>25</sup>.

Los movimientos feministas también hacían presencia con cada vez más fuerza; luchaban por la reivindicación de las mujeres ante la sociedad, en un periodo que muchos conocedores del tema han llamado la segunda ola del feminismo. Afloraron entonces las preguntas e intereses por las identidades, el patriarcado, las construcciones teóricas y categorías como género o sexismo, además de los derechos de la mujer y la libertad sexual<sup>26</sup>. Para ese entonces, la presencia de cada vez más mujeres en las universidades y el terreno académico reforzó el carácter teórico y discursivo de las feminista, fundando las bases para la construcción de un movimiento cada vez más sólido. Un resultado directo de los avance académicos fue la aparición de la doble militancia<sup>27</sup>, debido a que muchas de las que participaban en estos grupos también eran estudiantes, lo que derivó muchas veces en la incorporación simultánea en dos luchas, una por los derechos y la participación estudiantil en ámbitos como la política y la sociedad muy común para comienzos de los 70 y otra por los derechos de las mujeres.

---

<sup>25</sup> Manifestaciones de estudiantes y obreros ayer” A.E.U. El Universal. Cartagena. 28 de Mayo 1971. PP. 1-12

<sup>26</sup> Vicenta Verdugo Martí. “Desmontando el patriarcado: prácticas políticas y lemas del movimiento feminista español en la transición democrática”, en: *Feminismo/s N° 16*. Alicante. 2010. PP. 263-264. <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/19410> 25/01/2013

<sup>27</sup> Giovanna Mérola. Feminismo: Un movimiento social, en: *Nueva Sociedad Nro. 78*. Buenos Aires. 1985. P. 117. [http://www.nuso.org/upload/articulos/1297\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/1297_1.pdf) 25/02/2011

La configuración de movimientos pacifistas en los Estados Unidos, puede considerarse al igual que los anteriores como un componente importante. La emergencia del movimiento Hippie, su acción contra la guerra de Vietnam, su movimiento migratorio a diferentes partes del mundo y el impacto que tuvo en las nuevas generaciones de los 60 y 70, determinaron las características de una juventud a la que influenciaron bajo aspectos que iban de la vestimenta a las formas de pensamiento<sup>28</sup>. De manera definitiva presentaron una crítica a la sociedad, construyendo una nueva visión ante los eventos sufridos por la humanidad, como fueron los desmanes de la segunda guerra mundial y las guerras posteriores, igualmente frente a lo que autores como Theodore Roszak han llamado la sociedad tecnocrática constituida en los Estados Unidos<sup>29</sup>.

Ahora bien, es de resaltar que para esta coyuntura aparecen algunos sucesos puntuales que pese a su corta existencia, penetraron en las ideas de movilización de los movimientos estudiantiles en toda Latinoamérica. El más sobresaliente de todos es la revolución cubana, con Fidel Castro y Ernesto Guevara a la cabeza. Este hecho significó la emergencia de un país plenamente socialista en hemisferio occidental, resultado de la acción revolucionaria con base en actores provenientes de las filas del movimiento estudiantil cubano. Debido a aquellas particularidades, repercutió hondamente en las nociones de sectores de la población principalmente estudiantil y sindical en diferentes países de la región, de manera que “la revolución cubana permeó los imaginarios, la invención de la utopía. Factor estructural para toda la región en términos de injerencia en los imaginarios y acciones en

---

<sup>28</sup> Alvaro Camacho. “Los años sesenta: una memoria personal”. *Revista de Estudios Sociales* No. 33. Bogotá. 2009. P. 76. <http://res.uniandes.edu.co/indexar.php?c=Revista+No+33> 18/07/2012

<sup>29</sup> Theodore Roszak. *El nacimiento de una contracultura*. Kairós. Barcelona. 1973. P.P 15-57

estos países, pero obviamente habían situaciones endógenas a las naciones”<sup>30</sup>, y pese a esas diferencias la utopía de una nación socialista o comunista fue creíble, ante todo dentro de los ambientes académicos, donde gran parte de la comunidad se situaba convencida, que frente a la desigualdad aquella era la mejor salida para el avance de su sociedad y el mundo.

De igual modo la Revolución cultural china es de vital importancia. Inclinada hacia una ideología socialista, promulgó por cambios rotundos en la sociedad del país asiático, tratando de desaparecer todos esos elementos que la ataban a su pasado más lejano y que para los revolucionarios poseía un carácter de atraso; de tal forma se intentó suprimir la religión, destituyó la familia imperial y se realizaron todos los esfuerzos para desaparecer aquellos elementos que según la teoría marxista<sup>31</sup>, obstruyeron el camino para alcanzar una sociedad comunista. Si consideramos que en Latinoamérica sectores de la población en indiferentes países se inclinaron por las concepciones maoístas ideología promulgada Mao Tse Tung, máximo representante de la revolución cultural<sup>32</sup>, este hecho resulta aun más importante.

Por su parte el Mayo del 68 Francés es un suceso de trascendencia significativa. Este acontecimiento resulta un tópico crucial a la hora de entender el devenir y la acción estudiantil, pues se convirtió en el ejemplo más sobresaliente de la movilización juvenil a nivel mundial. Sucedió, además, en un país considerado del primer mundo fuerte económicamente y que muestra como este hecho iba más allá de una inconformidad económica, algo que podría pensarse en países como los latinoamericanos o africanos, en

---

<sup>30</sup>Luis Atehortúa. “Los movimientos sociales y la representación política. A propósito de la conmemoración de los 40 años de 1968”. *Ibidem*. P. 5

<sup>31</sup>“Capítulo II la revolución china” en: *La revolución china y el partido comunista de china (diciembre de 1939)*, extraído de: <http://www.moir.org.co/CAPITULO-II-LA-REVOLUCION-CHINA.html> 20/01/2013

<sup>32</sup> Eric Hobsbawm. *Historia del siglo XX*. *Ibidem*. P.P 232-333, 326

donde la problemática de la pobreza ha sido considerablemente importante. En contraste, las circunstancias que motivaron el descontento están ligadas al desgaste de las políticas de los diferentes sectores de ala izquierda y derecha en Francia, así como las desmotivaciones en cuanto a las predicciones efectuadas dentro de la teoría marxista<sup>33</sup>, que enfilaba el acontecer de las sociedades a un sistema de corte comunista.

De tal manera, se constituyó como punto de análisis de la acción contestataria de los jóvenes estudiantes, demostrando como se podían convertir en elementos independientes de la movilización social y parte activa de la vida política<sup>34</sup>. Esto es de suma importancia, si tomamos en cuenta que solo hasta ese momento la condición independiente de la juventud como componente social relevante se diluía entre las acciones cotidianas de las agrupaciones que por uno u otro motivo se aglomeraban dentro de un conjunto de individuos relacionados por su aspecto generacional<sup>35</sup>.

Otros hechos relevantes son la matanza en la Plaza de Tlatelolco en la ciudad de México, un caso significativo de movilización, ejemplo de la acción dinámica de la juventud para finales de los sesenta, en donde una manifestación estudiantil terminó con la muerte de muchos de ellos en una plaza pública, evento en que encarna en sí mismo el movimiento estudiantil de 1968<sup>36</sup>. Igualmente, los sucesos de la Primavera de Praga, que intentaba acabar con el totalitarismo del régimen socialista de la URSS en la antigua Checoslovaquia,

---

<sup>33</sup> Virginie Laurent. “Mayo del 68, cuarenta años después. Entre herencias y controversias”, en: *Revista de Estudios Sociales*, N° 33. Universidad de los Andes. Bogotá. 2009. PP. 29-43

<sup>34</sup> *Ibidem*. Pp.29-43

<sup>35</sup> Carles Feixa. “Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea”, en: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Vol. 4, N°. 2. 2006. P. 3 [revistacinde@umanizales.edu.co](mailto:revistacinde@umanizales.edu.co) 29/02/2011

<sup>36</sup> Alberto del Castillo Troncoso. “El movimiento estudiantil de 1968 narrado en imágenes”, en: *Sociológica* N° 68. 2008. PP. 63-114 <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/6804.pdf> 18/07/2012



el cual causaba inconformidades en gran parte de la población, resulta otro ejemplo de las revueltas juveniles<sup>37</sup>.

La coyuntura de finales de los 60 y comienzos de los 70, produjo un gran revuelo dentro de las concepciones que se tenía del sistema mundo y las expectativas acerca de una sociedad que se creía se encontraba en franca mejoría, circunstancia resultado de un conglomerado de sucesos y la culminación de diversos procesos, causantes de nuevas miradas que hicieron posible lo que ha sido denominado como la revolución cultural descrita por Hobsbawm. Es válido afirmar que estos cambios se venían gestando desde la entrada de la modernidad, que junto a la idea de libertad promulgada en las décadas 60 y 70, lo convirtieron en el ambiente propicio para que sujetos como los jóvenes, tomaran bajo la figura del estudiante una actitud activa, asimilando de gran manera la situación y ganando cada vez más importancia social, la política y la cultura.

### ***1.11 Momentos de agitación. Contexto colombiano entre los años 60 y 70***

Mucho de los eventos antes mencionados tendrían un efecto real en el territorio colombiano para la década del 70 y más específicamente para el año de 1971. El cual es sin lugar a dudas uno de los momentos cúlspide de la movilización social en el país; allí se dieron cita tanto la radicalización del movimiento obrero como la apertura de nuevos sectores de la población como estudiantes, mujeres, jóvenes entre otros, a los debates políticos, sociales y culturales, aportando así, matices importantes a las condiciones del contexto y las manifestaciones.

---

<sup>37</sup>Luis Atehortúa. “Los movimientos sociales y la representación política. A propósito de la conmemoración de los 40 años de 1968”. *Ibíd.* P. 4

De manera concreta en el ámbito político, el país atravesaba por el gobierno conservador de Misael Pastrana, proclamado mandatario durante el frente nacional. Este era un gobernante de ala conservadora que intentaba implementar diferentes reformas en áreas como la educación y la agricultura, sectores de conocida movilización social<sup>38</sup>, dichos planes políticos se convirtieron en elementos primordiales para la justificación del inconformismo en muchos colectivos que como los campesinos, obreros, profesores y estudiantes veían en estas iniciativas perjudicadas sus intereses y derechos.

Pero la sola idea de una posible reforma no encendió los ánimos en estos sectores; para poder comprender la situación debe escudriñarse en la génesis y las características políticas del momento, e intentar comprender en el sentido más general lo que significaba el frente nacional. A partir 1958 el proyecto político conocido como frente nacional, limitó la acción gubernativa a los partidos tradicionalmente establecidos, alegando la instauración de un orden político democrático luego de la “dictadura” de Rojas Pinilla, y los episodios de violencia que vivió el país desde la muerte de Jorge Eliecer Gaitán<sup>39</sup>, situación que elevó el disgusto de una parte de la población, que veían en la imposibilidad de que nuevas opciones políticas tomaran las riendas del país, un obstáculo para el avance y desarrollo. Con respecto a ello Luis Alfredo Atehortúa Castro nos menciona.

El Frente Nacional fue un acuerdo del bipartidismo, el cual posibilitó la recuperación del poder institucional, pues se había ido de las manos, cuando Rojas Pinilla quiso perpetuarse en el poder y peligraba en quedarse por fuera del alcance de quienes disputaran los privilegios del control del Estado desde hacía más de un siglo. Es así como se gesta una recuperación de la convencionalidad que maquilla la estabilidad política, es decir, que siempre en la historia

---

<sup>38</sup>Mauricio Archila Neira. *Idas y venidas. Vueltas y revueltas. Protesta social en Colombia 1958-1990*. ICANH y CINEP. Bogotá. 2003. P.P 179-215

<sup>39</sup>Herbert Braun. *Mataron a Gaitán*. Aguilar. Bogotá. 2008. P.P 398-401

política colombiana, estabilidad política ha significado bipartidismo en el poder a través de sus acuerdos y mutaciones y la exclusión de otras fuerzas<sup>40</sup>.

Así el sistema político del frente nacional dentro de esa presunta estabilidad, más allá de ser un simple elemento del contexto, es más bien uno de los hechos que promovió la proyección de diferentes manifestaciones sociales, entre estas de los estudiantes inconformes con la escenario político. Y funcionó como ese componente armónico que disparó los disgustos e hizo reformular a grandes sectores de la población las concepciones acerca de la democracia y el bienestar.

Unido a esto, la situación social no era la mejor, la violencia política originada hacia ya unas décadas había cobrado la vida de muchas personas y desplazado a una mayor cantidad a las principales ciudades del país. Emergieron entonces las zonas de miseria que aún en la actualidad se perciben<sup>41</sup>, -por ejemplo Cartagena albergó a una gran cantidad de desplazados que empezaron a ubicarse en la zona sur oriental, sector que hoy se conocen como el círculo de miseria<sup>42</sup>-, y eran comunes entonces las protestas y los paros programados por diferentes grupos de la población.

Gremios de trabajadores en general, sindicatos que reclamaban por una mejora en las condiciones laborales; profesores del magisterio que sobresalieron a nivel nacional, departamental y local paralizarían sus labores a veces enfrentándose a la fuerza pública en más de una ocasión; y estudiantes de todo el país alzaron sus voces de rechazo en contra del

---

<sup>40</sup>Luis Atehortúa. “Los movimientos sociales y la representación política. A propósito de la conmemoración de los 40 años de 1968”. *Ibidem*. P. 6

<sup>41</sup>Gonzalo Sánchez, Donny Meertens. *Bandoleros, gamonales y campesinos. El caso de la violencia en Colombia*. Grupo Santillana, S.A. Bogotá. 2011. 368 P.

<sup>42</sup>Leonel días sarmiento. “El discurso urbano en Cartagena”. PP. 68-77 extraído de: <http://www.revistanoveydiez.org>. 10-10-2010.

gobierno, algo que podía verse en las abundantes noticia de los periódicos <sup>43</sup>, motivados además por problemáticas tales como reformas educativas, la pobreza que afrontaba gran parte de la población del país, la carestía de la vida y sobre todo un cambio político. Hechos que le dieron cabida a una mayor recepción de las orientaciones socialistas por parte de estos sectores, debido a las posibilidades que les deba de contrarrestar la política gubernamental; así como permitió justificar las acciones implementadas, determinando los discursos que se sostenían con la intención de emprender una avanzada en contra del sistema político-social.

Lo anterior evidencia que el régimen bipartidista se estaba desgastando al punto que el surgimiento de un nuevo partido, el ANAPO (Alianza Nacional Popular), se asomaba como la otra opción política. Situación convertida en motivo de controversia entre los diferentes medios de opinión pública, resultado de su presencia en un contexto controlado por los partidos políticos tradicionales. Así, la mirada despectiva se convirtió en el común denominador al referirse a dicha vertiente política e indagaban principalmente acerca de su posible éxito e impropia aparición. Ejemplo de lo anterior se muestra en este pequeño fragmento del periódico *Diario de la Costa*.

A la verdad el Anapismo ha sido toda una paradoja: renegando a cada ser de los partidos históricos, para los cual está dispuesta a aliarse “hasta con el diablo” un caballero que no se le ha conocido doctrina porque renegó hasta de Dios, se ha nutrido de los elementos de esos dos

---

<sup>43</sup>Ejemplo de paros y manifestaciones las constituyen noticias como: “Glosas del momento del momento” Archivo el universal (en adelante A.E.U). El universal. Cartagena. 24 de enero 1971. PP. 2-4; “Marinos mercantes iniciaron huelga”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 3 de febrero 1971. PP. 1-11 y “Aumento del 50% reclaman profesores”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 29 de enero 1971. PP. 1-11

partidos, sin que esos elementos se hayan atrevido a apostatar de su viejo principios liberales o conservadores <sup>44</sup>

Al igual que en el contexto internacional uno de los actores sociales que ganaron más importancia para 1971 fueron los estudiantes, quienes hicieron de la movilización el elemento que permitió visibilizar su posición acerca de temas relacionados con la política, cultura, economía y la sociedad del país. Situación que no era ajena a la historia cercana de la acción colectiva de los estudiantes, puesto que su importancia como componente activos de los movimientos sociales ya se venía presentando desde hacía décadas, y existen diversos antecedentes entre los que se destacan el movimientos y manifestaciones estudiantiles en los años veinte, treinta y sesenta<sup>45</sup>.

Determinadas circunstancias fueron cruciales para el mayor despegue de las manifestaciones en este año; ya desde comienzo de la década de los sesenta las políticas gubernamentales habían incrementado los cupos en las instituciones de educación superior, que acompañado por el crecimiento demográfico en los centros urbanos, se convirtieron en componentes que hicieron posible la emergencia de movimientos estudiantiles cada vez más fuertes y con más integrantes<sup>46</sup>. Pese a los avances en el acceso a las universidades, para finales de la década del 70 el gobierno intentó realizar algunas reformas que iban en detrimento de la maximización de la educación universitaria.

---

<sup>44</sup>“El nuevo partido de la Anapo”, en: Biblioteca Nacional (en adelanté B.N). Diario de la Costa. Cartagena. 16 de abril 1971. P. 10

<sup>45</sup>Ricardo Sánchez Ángel. “Sobre la historia del Movimiento Estudiantil”, en: *Revista Izquierda N° 13*. Bogotá. 2011. P.P 60-66 [http://www.espaciocritico.com/sites/all/files/izqrd/izqrd\\_no13\\_07de2011.pdf](http://www.espaciocritico.com/sites/all/files/izqrd/izqrd_no13_07de2011.pdf) 18/01/2013

<sup>46</sup>Mauricio Archila. *Idas y Venidas, Vueltas y Revueltas; Protestas sociales en Colombia 1958 – 1990*. Ibídem. P. 397

Entre las cuales se encuentran, las decisiones legislativas basadas en el plan básico de educación, como fue el proyecto de reforma educativa de 1971, siendo a su vez derivados del plan Atcon<sup>47</sup> de educación, una guía para la política en esta materia diseñada por Estados Unidos para América latina. Para diversos sectores de la población estudiantil todo ello traería consecuencias negativas en el plano formativo, puesto que asumían las propuestas del estado como un intento por tecnificar muchas carreras profesionales, como medio para ofrecer mano de obra a la industria nacional, la eminente privatización de las universidades públicas, además de auspiciar la inversión estadounidense en la educación superior y una pérdida de la autonomía universitaria, elementos que fueron motivos de fuertes críticas<sup>48</sup>.

Debido a ello, muchos estudiantes en su mayoría universitarios daban a conocer sus posturas mediante protestas, convertida en su forma de representación social por excelencia, además de charlas en diversos medios de transportes, barrios de las ciudades, plazas públicas, colegios; acompañadas de impresión de panfletos, grafitis y otros dispositivos que sirvieran para expresar lo que querían decir a la sociedad<sup>49</sup>. El elemento que encarnó en sí mismo la condición de lucha fue el escrito denominado “programa

---

<sup>47</sup> El Plan Atcon fue diseñado en Estados Unidos para modernizar y estandarizar la formación profesional en América Latina, y asegurar las competencias laborales requeridas por las empresas multinacionales. Véase: Rafael Flórez Ochoa. Hacia una nueva cultura educativa, en: *Revista de educación pedagógica. Vol XVIII N° 44*. Medellín. Pp.63-69

<http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyep/article/viewFile/6072/5478> 14/01/2013

<sup>48</sup> Véase: “proyecto de plataforma de la organización estudiantil. presentado por el comité preparatorio del congreso nacional estudiantil ( octubre 16 1970.)”, Extraído de: <http://es.scribd.com/doc/52353499/Proyecto-de-Plataforma-de-la-Organizacion-Nacional-Estudiantil> “Reportaje con Marcelo Torres, Principal dirigente del Movimiento Estudiantil de Colombia en 1971”, extraído de : <http://www.juventudpatriotica.com>. 25/nov./2012

<sup>49</sup> Entrevista a Carlos Mouthon Lorduy. Cartagena. 8 de agosto 2012

mínimo de los estudiantes Colombianos”<sup>50</sup>, creado como respuestas a las reformas educativas propuesta por el gobierno.

Construido bajo las reuniones de los encuentros nacionales estudiantiles que regía para ese entonces los devenires de la movilización estudiantil en el país; este proyecto le dio el nombre por el cual hoy día se identifica las manifestaciones que tuvo injerencia ese año. Así mismo en Ciudades como Bogotá, Cali, Medellín, barranquilla se instauraron alguno de estos encuentros donde se discutía principalmente acerca del tema de la educación en el país, y fueron epicentros de innumerables disturbios llevados a cabo tanto por estudiantes universitarios como de colegios. Con todo ello se estableció de manera contundente el accionar de resistencia de la juventud colombiana<sup>51</sup>.

Ahora bien, el que existan determinadas actividades llevadas a cabo por la gran mayoría de estudiantes, no implica de manera directa que todos estaban a favor de las acciones de hechos ejecutadas en contra el gobierno nacional. Muchos por el contrario pregonaban un rechazo por las decisiones tomadas en diversos plenum y encuentros, hallándose así en franca disputa contra quienes si las aprobaban<sup>52</sup>. Los grupos de juventudes de los partidos conservador y liberal eran algunas de estos. El ejemplo que a nivel nacional tuvo mayor relevancia por lo menos en la prensa de Cartagena fueron los estudiantes demócratas (un colectivo de estudiantes que se constituyo para contrarrestar el movimiento estudiantil a nivel nacional, este grupo tubo una pequeña núcleo en la ciudad de Cartagena )<sup>53</sup>, que al

---

<sup>50</sup>Véase: “programa mínimo de estudiantes colombianos”, Extraído de: <http://es.scribd.com/doc/52353497/Programa-Minimo-de-los-Estudiantes-Colombianos> ; Isabel Hernández. “Programa mínimo de los estudiantes Colombianos. Movimiento estudiantil universitario de 1971 por la universidad. Todo un país”. Ibídem. PP. 29-57

<sup>51</sup> Isabel Hernández. “Programa mínimo de los estudiantes colombianos. Movimiento estudiantil universitario de 1971 por la universidad. Todo un país”. Ibídem. PP. 29-57

<sup>52</sup> Entrevista. Andrés Pérez Batista. Cartagena. 18 de junio 2012.

encontrarse en oposición a los paros y las protestas, eran vistos con buenos ojos por algunos sectores que podríamos considerar como tradicionales tal como era la iglesia, quienes se refirieron a ellos como los protectores de la universidad pública en el país<sup>54</sup>

Los dispositivos de represión o mecanismos de control implementados por el Estado se convirtieron en otro factor común que determinaba las características del contexto nacional. Controles en los cuales se implementaba la fuerza pública que servía como medio para replegar las protestas tanto de campesinos, como de sindicatos y estudiantes, además de desalojar a estos últimos de los centros educativos cuando eran tomados u ocupados y convertidos en centro en donde se dirigían las manifestaciones, así se constituyeron las entradas militares a las diferentes instituciones educativas del país. Muchos de aquellos casos se puede leer en diversas noticias como la siguiente, que habla de la entrada de militar en Bogotá. “Fue retirada la fuerza pública que desde hace tres semanas ocupaba las dependencias y alrededores de la Universidad Nacional. La medida fue tomada en virtud de la calma existente en los sectores estudiantiles dijeron fuentes allegadas al rector”<sup>55</sup>.

Acompañado de los elementos sociales y políticos, la dinámica cultural se vio envuelta en los cambios causados por las características del momento. Como se habló anteriormente las transformaciones ocasionadas en esta coyuntura consolidaron nuevas visiones acerca de la sociedad y la humanidad e impulsaron una revolución cultural de carácter global. Hecho que bajo las características del territorio Colombiano tomaron forma y mutaron de manera específica, a consecuencia de un proceso en que las ideas del exterior estuvieron permeadas por las vivencias locales.

---

<sup>54</sup> “Los estudiantes demócratas salvaran la universidad”, en: B. N. Diario de la costa. 21 de Agosto 1971. PP 1-4

<sup>55</sup> “En la nacional retirado ejército”, en: B.N. Diario de la costa. Cartagena. 3 de Noviembre 1971. PP. 1-4



Uno de los grupos que mejor representó estos elementos es el movimiento Nadaista, de carácter literario, artístico y político quienes por medio de una revista que llevaba ese mismo nombre, promulgaron un discurso en contra de los cánones tradicionalmente establecidos en el país. Es así como formulaban una antítesis de las maneras cómo eran concebidos el arte, la literatura, y lanzaban fuertes críticas al estado y la religión. Este ha sido catalogado como un grupo contracultural por su plena oposición a los dogmas y las estructuras simbólicas de la sociedad convencional colombiana.<sup>56</sup>

La incursión del hippismo es también otro componente importante que describe por sí mismo la época. Ya existían para finales de los sesenta grupos considerables de hippies en ciudades como Bogotá, Medellín, Cartagena, entre otras, quienes recorrían en muchos casos los caminos del país; urbes como Cartagena se habían convertido en centros de convergencia ya sea por su condición de zona turística o de cercanía al mar<sup>57</sup>. La libertad sexual, el culto a la droga, la música y una estética catalogada de irreverente, hacían de este grupo contracultural uno de los más llamativos de su tiempo. En definitiva no se puede determinar completamente la influencia que estos tuvieron en la juventud y especialmente en los estudiantes, más bien se puede indagar acerca de las características estéticas que fueran asimiladas y los cambios percibidos en las prácticas y discursos, pese a ello existen noticias que llegan a indagar acerca de la real condición del hippismo, siendo fuente de críticas en los periódicos por su presunto sentido de irracionalidad.

Por hippies entiendo al joven raro en su vestir, barbudo melenudo, sucio, sin destino,  
vagabundo, amigo de la hierba y de las drogas. Por hippies entiendo a la joven igualmente

---

<sup>56</sup> Álvaro Acevedo Tarazona. “Una lanza por un proyecto de nación: nadaísmo 70”, en: *RHELA, Revista Historia de la Educación Latinoamericana Vol. 12*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja. 2009. P.P. 62 – 78. <http://redalyc.uaemex.mx> 28/02/2012

<sup>57</sup> “Hipipies del ancon sur invaden Cartagena”, en: B.N. Diario de la Costa. Cartagena. 25 de Junio 1971. PP. 1-4

exótica, anormalmente descuidada en la presentación de su perdon, compañera ocasional o decidida de su aventurero amigo hippie. [...] lamento en el hipismo colombiano la falta de originalidad y dudo mucho que la actitud de nuestros melencidos expresen la crisis interna de nuestra juventud.<sup>58</sup>

La fuerza ganada por los grupos de carácter feminista es de igual modo un componente de vital importancia. Ya desde la décadas de los 40 y 50 las agrupaciones en favor del voto femenino llamados movimientos sufragistas hacían presencia en la ciudades colombianas<sup>59</sup>. Para finales de los sesenta y comienzos de setenta, coyuntura en que se constituyen plenamente la segunda ola del feminismo, cada vez más mujeres se enfilaban en este tipo de colectivos, pese a ésto eran movimientos embrionarios e inconsistentes<sup>60</sup> resultado de la corta inexperiencia y poco tiempo de haberse constituido.

En definitiva, la temporalidad de 1971 se convirtió para el territorio colombiano en una época crucial para los movimientos sociales en especial el estudiantil, el cual, debido a las condiciones del contexto local y las características internacionales, se radicalizó al punto de convertirse en un referente importante de la época. Sus acciones reconfiguraron la imagen misma de la situación nacional e internacional haciendo visibles las fisuras, expectativas e intenciones políticas, las características y dificultades sociales, además de las transformaciones culturales que se estaban presentando en el país y el mundo.

---

<sup>58</sup>Juan Cuervo Pineda. “Los hippies”, en: B.N. Diario de la Costa. Cartagena. 31 de Enero 1971. P. 10

<sup>59</sup> Lola luna. “La feminidad y el sufragismo colombiano durante el período 1944-1948” en: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, n° 26. Bogotá. 1999. P.P196-200

<sup>60</sup>Doris Lamus Canavate. *De la Subversión a la Inclusión: Movimiento de Mujeres de la Segunda Ola en Colombia, 1975 – 2005*. Instituto colombiano de antropología e historia. Bogotá. 2010. P. 100

### ***I.III Entre movimientos estudiantiles, política estatal y cambio cultural. Contexto cartagenero.***

En la ciudad de Cartagena al igual que en el resto país para el año de 1971, se incrementaron las opiniones y manifestaciones de diferentes sectores de la sociedad. Centrales obreras, profesores, estudiantes y en general una parte de la población se sentían inconformes con la política gubernamental y la condiciones sociales que afrontaban. Entre todos estos, los jóvenes estudiante sobresalieron del resto por su mayor dinamismo, levantando sus voces para reclamar en contra de lo que catalogaban como atropellos hacia ellos y la población civil, como las reformas educativas y agraria; paros, rechiflas, pronunciamientos en medios de comunicación como los periódicos, y en general un aura de protesta, caracterizaron sus acciones.

Para poder comprender toda esta situación se hace indispensable el reconocimiento de algunos elementos. El primero de ellos es la condición política de la ciudad, que para ese momento como en todo el territorio, estaba siendo gobernada por el partido conservador de turno dentro del pacto bipartidista conocido como frente nacional; a la cabeza de la alcaldía se encontraba Enrique Zurek, encargado junto al gobernador Álvaro de Zubaría de manejar la política de la ciudad y el departamento. Bajo sus mandatos se gestaron diversas protestas llevadas a cabo en primera medida por el sindicato del magisterio tanto en Bolívar como en Cartagena, quienes demandaban mejores condiciones laborales, y en segunda medida y aún más sobresaliente por grupos de estudiantes, que inconformes por la manera en que se estaban ejecutando las políticas educativas, se lanzaban a las calles y tomaban las instituciones como medio para mostrar su desacuerdo.

Esta situación se evidenciaba en algunos centros educativos más que en otros; así la Universidad de Cartagena se convirtió en uno de los epicentros de las manifestaciones, el debate político, social y cultural. Por ello aumentaron entre 1968 y 1971, las acciones contestatarias radicalizándose las protestas y descontentos<sup>61</sup>, motivados por los posibles malos manejos de la administración y la discordia que causaba la imposibilidad de crear nuevas opciones políticas. Así, se evidencia en algunos acontecimientos que revelan la situación real que afrontaba el alma mater, en donde a principios de 1971 se presentaron manifestaciones que tenían como objetivo denunciar lo que para los muchos alumnos eran casos de corrupción, tal como se muestra en este fragmento del periódico *El Universal*:

Las directivas de la Universidad de Cartagena se enfrentan, apenas iniciado el año a un movimiento estudiantil de protesta por algunas irregularidades descubiertas en el comité de admisión. La primera reacción de los universitarios fue ordenar un paro de 48 horas que ya se cumplió. Ante este hecho el concejo directivo de la universidad llamó a los inconformes y todo parece indicar que no habrá necesidad de nuevas huelgas y que se restablecerá pronto la normalidad en la Universidad de Cartagena.<sup>62</sup>

Paralelamente los educadores realizaban paros de actividades académicas y manifestaban su apoyo a los estudiantes al igual que otros sectores como el obrero<sup>63</sup>, hechos que muchas veces eran motivo de despido, dejando a la vista las medidas adoptadas por las directivas, que eran de algún modo una extensión del gobierno estatal<sup>64</sup> quien escogía sus miembros más importantes, como el rector por ejemplo. Ello demuestra los diferentes niveles y personajes inmersos en los eventos. De tal manera las dinámicas impuestas en la

---

<sup>61</sup>Amalfi Padilla. "Organizaciones estudiantiles en la universidad de Cartagena: reconocimiento partidismo y relaciones de poder (1948-1980)". *Ibidem*. P. 146

<sup>62</sup>Frank Camus. "Paradojas", en: A.E.U. *El Universal*. Cartagena. 17 Febrero 1971. P. 2

<sup>63</sup>"Manifestaciones de estudiantes y obreros ayer" A.E.U. *El Universal*. Cartagena. 28 de Mayo 1971. PP. 1-12

<sup>64</sup>Amalfi Padilla. "Organizaciones estudiantiles en la universidad de Cartagena: reconocimiento partidismo y relaciones de poder (1948-1980)". *Ibidem*. PP.138-159.

institución, fueron en parte, resultado de la incursión de las políticas e intereses gubernamentales en los asuntos inherentes a los establecimientos de educación superior, y el impacto e importancia ganada por las movilizaciones estudiantiles y académicos en la ciudad y el país<sup>65</sup>.

Todo este escenario se hace evidente con las transformaciones que sufrió el ente administrativo durante el año de 1971. El caso más representativo fue efectuado para el mes de octubre cuando por mandato del gobernador Álvaro de Zubaría fuera remplazado en el cargo de rector Juan Carlos Arango por Manuel Navarro Patrón, un Conservador plenamente convencional y como muchos entrevistados lo han catalogado “de mano fuerte”<sup>66</sup>. Este apelativo es comprensible si se toman en cuenta sus decisiones y los mecanismos utilizados para replegar las críticas y manifestaciones en contra de él y el Gobierno; en donde sus herramientas más comunes incluían entradas militares en la universidad, acordonamiento policial y militar de las calles aledañas a la institución, expulsiones y los despidos masivos de profesores y otros empleados; tal como se muestra en diferentes noticias como la siguiente.

#### Vigilancia policiva

Agentes de la policía nacional con equipos anti-motines y gases lacrimógenos han permanecido en la plaza del estudiante, a pocos pasos de la universidad atentos a cualquier eventualidad.

Como se recordara el rector dijo perentoriamente en su discurso de posesión que solicitaría la presencia de la fuerza pública en el recinto del alma mater cuando considere que las circunstancias lo exigen.

---

<sup>65</sup> *Ibidem*. PP. 144-146

<sup>66</sup> Entrevista a Jorge Valdelamar. Cartagena. 11 de Julio 2012

En medios estudiantiles se dijo que los 26 universitarios detenidos el viernes anterior, durante la posesión del nuevo rector han sido puestos en libertad, mediante el pago de multas de 300 y 500 pesos<sup>67</sup>

Cabe destacar que junto al arribo del entonces nuevo rector se presentaron otros acontecimientos y circunstancias que delimitaron las diferentes fases por la que transcurrieron los hechos de aquel año. La primera etapa se abre con las huelgas y paros de actividades académicas en los primeros meses de 1971, llevados a cabo por estudiantes del el Liceo de Bolívar y la Universidad de Cartagena, motivados por situaciones como corrupción institucional y aún más importante lo que consideraron intervencionismo extranjero, así lo señala en el diario *El Universal*. “Los estudiantes denuncian que la universidad atraviesa por una crítica situación académica, especialmente en la facultad de medicina en la cual algunos cursos no han iniciado labores como protesta por un nuevo plan académico calificado de extranjerizante pues fue elaborado en Estados Unidos”<sup>68</sup>. Estas concepciones están estrechamente ligadas con las que a nivel nacional impulsaron por parte del estudiantado el programa mínimo de los estudiantes colombianos.

La segunda etapa inicia con la llegada del barco Hope, situación que causo malestar en un amplio sector del alumnado, desajustado la calma parcial que se había sostenido durante algunos pasajes del año, ante todo, al interior de la Universidad de Cartagena. De manera concreta el caso del barco Hope, no es más que las manifestaciones surgidas por una presunta intervención en la educación superior de la ciudad, de un navío de la marina norteamericana encargado de ofrecer ayuda médica humanitaria a diferentes países de escasos recursos. El hecho que esa embarcación atracara en Cartagena y ofreciera cursos

---

<sup>67</sup>“Disminuye asistencia en universidad local”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 20 de Octubre 1971. PP. 1-11

<sup>68</sup>“Paro en la universidad”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 26 de Febrero 1971. PP. 1-11

médicos a la población y en especial a los estudiantes del área de la salud en la universidad, repercutió de manera considerable en las concepciones y los valores construidos alrededor de una educación autónoma y sin intervencionismo extranjero en especial del estadounidense, que para ese tiempo era considerado como el imperialismo yanqui. De esta manera los medios presentaron este caso.

Pasadas las dos de la tarde del día anterior, las oficinas del Programa Hope desaparecieron del hospital universitario, en donde funcionaban desde la ida del Barco-Hospital. Los motivos: un ultimátum lanzado por un “grupito de estudiantes” que con pancartas y palabras de grueso calibre, obligaron a los médicos de ese benemérito programa, salir del sitio, en donde tanto bien han hecho a las personas de escasos recursos económicos.

Los estudiantes “el grupito” que está abanderado con consignas obsoletas como “fura los lacayos del imperialismo norteamericano de la Universidad”, se salieron con la suya, ante la mirada atónica de los estudiantes, amantes del orden y el bien pero que desgraciadamente, en actos como el anterior brillan por su ausencia<sup>69</sup>.

El ver vulnerada su la autonomía educativa, acompañada de la posterior oposición a la dirección universitaria a la cabeza del rector Manuel Navarro Patrón, fueron hechos que recrudecieron la situación en la universidad, que a partir del ascenso de este personaje, dio inicio a la tercera etapa que demarcó los sucesos de aquel periodo.

Todos estos fueron motivos internos que mantenían las discordias y pugnas; si a eso le agregamos la condición inestable de la educación superior en el país para el año de 1971, además de las circunstancias internacionales que muestran una dinámica estudiantil importante ya desde algunos años atrás con el caso de mayo del 68 hecho que muchos

---

<sup>69</sup> “Desalojado programa “Hope” del Santa Clara”, en: B.N. Diario de la Costa. Cartagena. 10 de Septiembre 1971. PP. 1-4

entrevistados consideraron de gran influencia para Cartagena<sup>70</sup>; podremos entender porque los estudiantes se amotinaron en la universidad y colegios, salieron a las calles, colocaron panfletos, realizaron mítines y construyeron discursos en torno a los reclamos.

A la par de la universidad otra institución el Liceo de Bolívar, de educación secundaria, poseía una gran diligencia en sus estudiantes y para ese mismo año, además de cuestionar los problemas internos del plantel, apoyaba de gran forma a los universitarios. Las relaciones que establecieron, se corroboran tanto en los testimonios de algunos entrevistados que pertenecieron a las dos instituciones, como en muchas noticias de los periódicos en la ciudad<sup>71</sup>. Bajo dicho panorama salta a la vista una interrelación de las movilizaciones, que traspasa los límites de la condición del estudiante, hecho que posibilita la visualización de procesos desconocidos dentro de los componentes del movimiento estudiantil, en este caso la plena incursión de colegios en movilizaciones que presuntamente se crían exclusivas de la educación superior.

En contraste con todas las anteriores características, otros sectores del estudiantado no estaban a favor del movimiento de 1971, y por el contrario apoyaban a los partidos tradicionales y las políticas del gobierno o no compaginaban con las acciones de hecho implementadas en su momento por el movimiento estudiantil, y a otros simplemente les era indiferente. Y es que debe entenderse que el contexto no pudo ser homogéneo y constante, por el contrario las aristas lo definen como un ambiente en franca disputa, que brinda una panorama más variado de las circunstancias de la época, en donde los antagonismo son el

---

<sup>70</sup> Varios de los entrevistados entre los que fueran para ese tiempo estudiantes de derecho. Roberto Gamboa, Andrés Pérez Batista y Carlos moutonh aseguran que este fue un importante evento que los influencia y motivo para realizar las manifestaciones.

<sup>71</sup>“Paro nacional universitario”, en: B.N. Diario de la Costa. Cartagena. 21 de Abril 1971. PP. 1-4



componente de mayor frecuencia y las altercados entre colectivos de alumnos prefiguraban movimientos y grupos heterogéneos.

Precisamente, agrupaciones detractoras eran el movimiento feminista de la universidad de Cartagena, que pese a su incipiente fuerza de acción presentó una posición crítica hacia paros y las manifestaciones dentro de la universidad, llegando inclusive a presentar su postura en los medios de opinión pública cartagenera, en este caso los periódicos que para ese momento circulaban, *El Universal* y *Diario de la Costa*<sup>72</sup>. Así mismo otro opositor se hallaba el movimiento de los estudiantes demócratas, de integrantes allegados a una orientación política tradicional y de reconocida favorabilidad por parte de la dirección de la universidad, medios de comunicación como el *Diario de la Costa*, la iglesia católica y el gobierno<sup>73</sup>. Además de las juventudes enfiladas en los partidos políticos tradicionales como eran los Conservadores y Liberales.

A la par de las condiciones políticas, social y los movilización estudiantiles, otro elemento importante que caracterizó el contexto fueron las manifestaciones culturales. Acompañado de todo el entorno conflictivo el plano de lo cultural completaba el engranaje de la dinámica del descontento. Poesía, teatro, cine, comidas comunitarias, y maratones de chistes, amenizaban las jornadas en que los estudiantes permanecían dentro de las instituciones planeando las formas en que actuarían los próximos días<sup>74</sup>.

---

<sup>72</sup>Véase: “El movimiento feminista en la universidad” en: A.E.U. *El Universal*. Cartagena. 13 de Marzo de 1971. PP. 1-8. y “Verdades de una valerosa juventud feminista”, en: B.N. *Diario de la costa*. Cartagena. 13 de Marzo 1971. P. 10

<sup>73</sup>“Más sobre el nuevo movimiento de la juventud democrática”, en: B.N. *Diario de la costa*. Cartagena. 14 de Mayo 1971. P. 10

<sup>74</sup>Entrevista a Carlos Mouthon Lorduy. Cartagena. 30 de Julio 2012

Junto a ello grupos como Teatro Estudio Liceo de Bolívar, TEUC (teatro estudio Universidad de Cartagena), dedicados al teatro y los cineclubes, fueron organismos pensados para la creación de espacios culturales en instituciones como el Liceo de Bolívar y la Universidad de Cartagena. Por tanto el medio académico no solo estaba consagrado al estudio estandarizado en las clases, sino además, a los momentos de ocio donde si bien se pudieron plasmar en algún momento concepciones ideológicas, funcionaban principalmente como áreas de desenvolvimiento social.

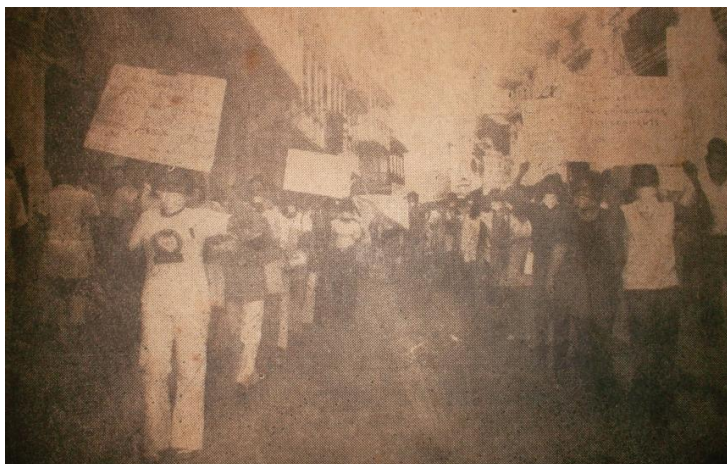
El contexto local cartagenero no es más que la confluencia de sucesos que al ser influenciados por la situación nacional e internacional, tomaría un carácter propio debido a las problemáticas particulares. La intervención estatal en la educación y las directivas educativas, casos de corrupción, relaciones entre estudiantes de diferentes establecimientos, así como un disgusto generalizado por algunos sectores de la sociedad, delimitaron la condición del año de 1971 y el movimiento estudiantil de la ciudad.

**II.**  
**CAPITULO**  
**MOVIMIENTOS Y GRUPOS ESTUDIANTILES EN**  
**LA CIUDAD DE CARTAGENA.**

Los diferentes colectivos estudiantiles presentes en la ciudad Cartagena estructuraron todo un conglomerado de acciones, que de manera definitiva construyeron los sucesos y procesos que se estudian bajo estas páginas. El sentido mismo de 1971 como año importante en las movilizaciones sociales, encuentra su cauce con estos jóvenes a veces compañeros o antagónicos, que para la ciudad enriquecieron el quehacer social con sus pugnas, intereses, visiones, representaciones, demandas y concepciones, y sirven de algún modo como ejemplo a lo que pudo ocurrir en otras poblaciones del país, y de manera concreta en todo el territorio.

Por todo ello, nuestra intención es presentar y describir a los diferentes grupos y movimientos estudiantiles establecidos para el año de 1971 en la ciudad de Cartagena, como medio para señalar a los actores más importantes de este proceso. Así como proporcionar algunos factores hasta la fecha poco estudiados del tema y aportar matices importantes para la producción historiográfica.

## *II.1 Vertientes marxistas dentro del movimiento estudiantil.*



*“Los estudiantes de la Universidad de Cartagena realizaron ayer marcha silenciosa”. Archivo El Universal. El Universal 2 de Abril 1971. pág. 1*

El carácter del movimiento estudiantil de 1971 está delimitado principalmente por una gran cantidad de agrupaciones, asociaciones y vertientes ideológicas que le dan sentido. Por una parte se encuentra la universidad, en cuyo seno se estableció la FEUC<sup>75</sup> (Federación de Estudiantes de la Universidad de Cartagena) como ente organizativo más importante. Conformado por los diferentes integrantes de colectivos que convergían en la institución; se encargaba principalmente de tomar decisiones en cuanto al manejo de la situación universitaria y era la cara visible de los hechos ocurridos en la universidad.

Ya dentro de los diferentes sectores que la constituían sobresalen además de los partidos tradicionales, las diferentes vertientes ideológicas del marxismo, también llamadas por algunos periódicos de la ciudad los “estudiantes activistas”<sup>76</sup>. Socialistas, la extensión del MOIR (movimiento obrero independiente revolucionario) la JUPA (juventud patriótica) y

---

<sup>75</sup>“Renuncia presidente de la federación estudiantil”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 21 de Abril 1971. PP. 1-12

<sup>76</sup>Roberto Gamboa. “Difícil situación por el nombramiento del rector”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 14 de Octubre 1971. PP.1-11

comunistas del JUCO (juventud comunista), constituían el ala izquierda de la movilización estudiantil, y juntos pueden considerarse a diferencia de los demás como un movimiento estudiantil plenamente constituido, pues poseía todas las características -que hemos mencionado anteriormente- para serlo, el resto alumnos se establecieron solo en agrupaciones estudiantiles con una estructura organizativa menos compleja.

De manera concreta, los socialistas o pro soviéticos de ideología estrechamente ligada a las concepciones trotskistas, se alzaban como uno de las agrupaciones de mayor relevancia, tanto en la ciudad como el país promulgaban por una universidad autónoma, y se le atribuye gran parte del desarrollo ideológico de la universidad. Pese a ello frente al programa mínimo de estudiantes universitarios, adoptaron una postura algunas veces cambiante, algo que le fue criticado en su tiempo.

Por su parte la JUPA, auspiciada por el MOIR, estaba más ligada a las ideas concebidas por la revolución cultural china, el fundamentalismo y constituían el ala más radical de los estudiantes. Pregonaban principalmente por la lucha armada y la posibilidad de una revolución por medio de la vía de los hechos. De igual manera fueron los más grandes promotores del programa mínimo de los estudiantes colombianos.

La JUCO brazo del partido comunista, era el sector menos radical del movimiento estudiantil, e incluso durante un periodo determinado de 1971 se inclinaron por la negociación y aceptación de la reforma universitaria que quería imprimir el gobierno colombiano. Algo que les trajo críticas a sus integrantes y dirigentes que algunos pasajes del año fueron tildados de traidores por las demás vertientes.

Dentro este panorama se constituyó el movimiento estudiantil en la ciudad y parte del país, que se articuló con las asambleas nacionales, en las cuales, se tomaban las decisiones y adoptaban las posturas que se asumirían posteriormente y así mismo se redactaron documentos de la importancia del programa Mínimo de los estudiantes Colombianos<sup>77</sup>. Por estas características, no se puede catalogar el movimiento estudiantil como un grupo homogéneo, por el contrario es válido hablar entonces de múltiples grupos, que por medio de la concertación actuaban de manera conjunta o se mantenían en disputa debido a las diferencias en materia ideológica.

Por el lado del Liceo de Bolívar, sus estudiantes además de poseer una vida dinámica dentro de la protesta y reclamos en su propia institución, como es señalado en la siguiente noticia “apenas se inicia este año las tareas del Liceo de Bolívar, y ya los mismos elementos díscolos de siempre, bien conocidos, tratan de promover descontentos y desordenes, menoscabando la disciplina y perjudicando con su acción disociadora a la gran mayoría de los liceísta que si quieren estudiar seriamente”<sup>78</sup>. Existía un interés por la situación estudiantil en el país, acompañado también de una actitud abierta y receptiva a las manifestaciones realizadas en otras instituciones como la Universidad de Cartagena,

---

<sup>77</sup>Esta descripción se construyó a base a las entrevistas realizadas a Carlos Mouthon y Jorge Valdelamar además de diferentes documentos, Véase: Diego Sánchez Gonzales. “Movimiento estudiantil de 1971. El corto verano de la alegría”, Extraído de: <http://www.desdeabajo.info>. 19 de febrero 2011; “Histórico avance del movimiento estudiantil: derrota de la reacción y el oportunismo”, En: *Tribuna roja n° 3*. 1971-1974. Extraído de: <http://tribunaroja.moir.org.co>; Isabel Hernández.. “Programa mínimo de los estudiantes colombianos. Movimiento estudiantil universitario de 1971 por la universidad. Todo un país”. *Ibíd.* P.P. 29-57.

“Reportaje con Marcelo Torres, Principal dirigente del Movimiento Estudiantil de Colombia en 1971”. Extraído de: <http://www.juventudpatriotica.com>. 15 de enero 2012. “nuestra política en el movimiento estudiantil” en: *juventud patriótica abril 1971*. Extraído de: <http://es.scribd.com/doc/52353486/Nuestra-politica-en-el-movimiento-estudiantil> Jaime Caicedo. “movimiento juvenil. Movimiento estudiantil y unidad popular” en: *documentos políticos N°9*. 1971. Extraído de: <http://es.scribd.com/doc/52353488/Juventud-Comunista-Movimiento-juvenil-movimiento-estudiantil-y-unidad-popular> “tendencias socialistas. Manifiesto socialista a los estudiantes colombianos”. Julio 7 1971. Extraído de: <http://es.scribd.com/doc/52353509/Tendencia-Socialista-Manifiesto-socialista-a-los-estudiantes-colombianos>

<sup>78</sup>“En el Liceo de Bolívar”, En: A.E.U. El Universal. Cartagena. 7 de febrero 1971. P. 11

llegándose a consolidar una al interior del colegio, una variante del movimiento estudiantil universitario, de modo que se hace evidente una relación entre estas dos partes, tal como es señalado en la siguiente noticia.

De acuerdo con los informes obtenidos por nuestros reporteros, en las primeras horas de la tarde. Estudiantes del Liceo de Bolívar organizaron una manifestación y decidieron dirigirse hacia el centro para respaldar a los universitarios. Pero en la carretera de Alcibia la fuerza pública se hizo presente y los disperso, logrando la detención de algunos de ellos<sup>79</sup>

La interrelación entre estos jóvenes, muestra de algún modo un elemento que hasta ahora poco se ha estudiado en los análisis del movimiento estudiantil en Colombia. A grandes rasgos se puede resaltar que la vinculación entre estas partes, se origina o toma sentido, debido la pertenencia de muchos integrantes del movimiento a cada una de aquellas instituciones, pues como muchos de los entrevistados han afirmado, en la universidad concurrían una gran cantidad de alumnos que antes de ingresar asistían a clases en el Liceo de Bolívar, incluso ex estudiantes como Andrés Pérez Batista y Carlos Moutonh afirman haber pertenecido primero al Liceo de Bolívar y luego de la Universidad de Cartagena<sup>80</sup>. Versiones como la de Roberto Gamboa<sup>81</sup>, expresan que técnicamente aquel colegio era un puente importante para ingresar a la universidad, y muchas veces engruesaran las filas de los grupos y movimientos estudiantiles.

El Liceo de Bolívar que era el semillero de la Universidad de Cartagena no podía ser extraño a esa realidad universal y consecuentemente la Universidad de Cartagena tampoco [...] Había una articulación permanente entre a Universidad de Cartagena y el Liceo de Bolívar, cuando

---

<sup>79</sup>«Abucheado Álvaro Gómez Hurtado», en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 17 de Abril 1971. P. 7

<sup>80</sup>Los entrevistados que afirman esto son: Roberto Gamboa, Andrés Pérez Batista y Carlos Mouthon que fueran para ese tiempo estudiantes de derecho

<sup>81</sup> Roberto Gamboa, además de ser estudiante de segundo año de derecho durante el año de 1971, fue editor del diario El Universal. Su presencia en este trabajo resulta de suma importancia debido al carácter dual que posee como actor dentro de los hechos ocurridos ese año. Así mismo, aparecen bajo estas líneas junto a sus declaraciones, un número significativo de noticias cubiertas por él para El Universal.



los hermanos menores del Liceo de Bolívar tenían problemas, los hermanos mayores de la Universidad de Cartagena iban a socorrerlos y viceversa, había una relación directa [...] el Liceo de Bolívar estaba aquí en la vecindad ya para la época nos habían trasladado a escallonvilla, pero yo comencé como estudiante de primer año de bachillerato en la calle del cuartel ahí donde está el cuartel del fiijo<sup>82</sup>



*Foto. Dagut.  
El Universal. Marcha de estudiantes del Liceo de Bolívar. Archivo El Universal. 17 de Abril 1971. pág. 7*

Declaraciones como estas esclarecen un poco las condiciones de los estudiantes de colegios en la articulación de los movimientos estudiantiles no solo en la ciudad sino en el país, debido a que este no es un caso aislado en el que los alumnos de una institución de educación secundaria estaban íntimamente relacionados con el movimiento estudiantil de una universidad, casos como el del colegio Barranquilla y la Universidad del Atlántico es otro ejemplo; de él nos habla el profesor Sergio Paolo Solano de la siguiente manera:

Los que estudiábamos en el Colegio Barranquilla teníamos una ventaja nos separaba de la Universidad del Atlántico una paredilla nada más, el Colegio Barranquilla y la Universidad del Atlántico estaban en la misma manzana separados por una paredilla, entonces nosotros

---

<sup>82</sup>Entrevista a Roberto Gamboa. Cartagena. 30 de Julio 2012.

tumbamos media paredilla hicimos una tronera para estar vinculado a la Universidad del Atlántico [...] El Colegio Barranquilla tenía muchos más estudiantes que la Universidad del Atlántico, la Universidad del Atlántico creo que llegaba a tres mil estudiantes, nosotros, yo estaba en cuarto y era hasta cuarto L, cada curso era hasta el L; a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l doce salones, y cada salón tenía como 50 estudiantes, entonces ese era un colegio descomunal y era quien más aportaba a las manifestaciones y protestas estudiantiles<sup>83</sup>

La inclusión de los colegios de bachillerato como actores de relevancia en los movimientos de protesta y el movimiento estudiantil en general resulta un tópico indispensable que describe la real situación de 1971 en la ciudad de Cartagena y el país. Fenómenos como el aquí presentado enriquece y amplía el margen de análisis dentro de un área en constante crecimiento, como es el estudio de los movimientos sociales y en este caso el movimiento estudiantil en Colombia, un terreno aun inexplorado que merece un análisis profundo y sistemático dentro de los debates académicos.

### ***II.II Movimiento feminista en la universidad. Estudio de caso.***

Las feministas eran otro grupo identificable en el contexto cartagenero donde para ese entonces se estaban conformando algunas organizaciones de este tipo, de los cuales el constituido en la Universidad de Cartagena era el de mayor resonancia, así se demarca su presencia para la temprana fecha de comienzos de los década del setenta, y aún más importante, su relación con el medio académico y como se verá continuación con los movimientos estudiantiles, elementos que en conjunto nos colocan frente a fenómenos hasta ahora poco estudiado en la historiografía regional y local. Se debe tener en cuenta que

---

<sup>83</sup>Entrevista a Sergio Paolo Solano. Cartagena. 1 de Febrero 2012

para esta coyuntura nace la segunda ola del feminismo, en donde, las indagaciones acerca de la identidad, la constitución de los derechos de las mujeres, la participación en el ámbito público, el interés por el patriarcado y la construcción conceptos como el género, eran los temas más importantes, y no se ceñían a diferencia de los movimientos predecesores como el sufragista de la década del cuarenta exclusivamente a las oportunidades políticas y los derechos sociales.

Pero pese a la conformación de aquel grupo, investigadoras del tema como Doris Lamus, sugiere que los primeros movimientos de mujeres que se presentaron en el país para la segunda ola del feminismo a comienzos de la década del setenta, eran muy reducidos y con poca consistencia<sup>84</sup>; postulado que puede tener cabida en este caso. Si nos vamos a la noticia publicada en el *Diario de la Costa*, aparece que el número de mujeres que hacían parte del grupo eran 40<sup>85</sup>, un número considerable para su tiempo. Pese a esto, al indagar un poco más y tomando en cuenta algunas entrevistas realizadas a dirigentes estudiantiles y población estudiantil en general que pertenecían a la universidad para el año de 1971, nos damos cuenta que no se conocía mucho acerca del movimiento feminista<sup>86</sup>, algo que nos señala el poco eco que tuvo en dicha institución, en contraste con lo ocurrido en los medios de comunicación, que vieron en su existencia una noticia interesante y llamativa, de ahí que sus comunicados hayan salido en los dos periódicos de la ciudad. Por todas estas características es válido afirmar que este colectivo es un tipo de movimiento feminista

---

<sup>84</sup>Doris Lamus Canavate. *De la Subversión a la Inclusión: Movimiento de Mujeres de la Segunda Ola en Colombia, 1975 – 2005*. Ibídem. P. 100

<sup>85</sup>“Verdades de una valerosa juventud feminista”, en: B.N. Diario de la costa. Cartagena. 13 de Marzo 1971. P. 10

<sup>86</sup> Entrevista a Carlos Mouthon Lorduy. Cartagena. 8 de Agosto 2012. Entrevista a Andrés Pérez Batista. Cartagena. 18 de Junio 2012. Entrevista a Roberto Gamboa. Cartagena. 30 de Julio 2012.

embrionario, que ejemplifica en tanto las condiciones que determinados autores han señalado, debieron poseer estos a comienzos de los 70.

El documento más representativo de este colectivo fue el comunicado presentado en los periódicos *Diario de la Costa* y *El Universal*, en donde se lanzó una crítica al movimiento estudiantil que pretendía un paro general, como herramienta que diera muestra de su inconformismo con las directivas y la política educativas del gobierno, que intentaban implementar una reforma educativa que para ellos deterioraba la condición de la educación superior en el país. El comunicado indica lo siguiente:

Protesta y posición del movimiento feminista de la Universidad de Cartagena, ante el inútil paro estudiantil decretado por el plenum reunido el día 3 de marzo de 1971.

El movimiento feminista de la Universidad de Cartagena considera conveniente dejar consignada su protesta posición por la manera anticaballerosa como fuimos tratadas las universitarias durante el “plenum” general efectuado el día 3 de marzo de 1971 a las 10:00 A.M.

Se nos dijo que éramos “las faldas con miedo” porque nos opusimos a un paro indefinido que pretendían decretar con perjuicio de nuestros estudios y de las carreras que estamos cursando.

Es necesario que sepa de una vez por todas que la mujer universitaria no tiene miedo. Lo que ocurre es que somos conscientes y responsables de la misión que debemos cumplir en la universidad, como estudiantes, adquiriendo conocimientos científicos que nos permitan más tarde contribuir efectivamente al cambio social que necesita el país.<sup>87</sup>

Del anterior enunciado aparecen diferentes elementos que nos pueden ayudar a comprender en un sentido amplio las características del movimiento o agrupación de corte feminista. El primero es la manera como se definieron sus integrantes bajo los términos “movimiento

---

<sup>87</sup>“El movimiento feminista en la universidad” A.E.U. El Universal. Cartagena. 13 de Marzo de 1971.PP. 1-8.

feminista de la Universidad de Cartagena”; por un lado, aquellas palabras nos llevan a pensar en el reconocimiento por parte de las estudiantes de un proceso que a nivel mundial se estaba gestando y en el cual se intensificó la lucha por los derechos de la mujer. Así mismo muestra como existió una consolidación de preceptos fundamentales por parte del grupo, estrechamente relacionado con lo que podríamos considerar como conciencia de género, elemento en verdad interesante y que refleja un proceso de cambio propio de las condiciones coyunturales. Y un tercer elemento, es la real condición del movimiento feminista, puesto que el auto catalogarse como participes de un colectivo de esta índole, no implica directamente que en la práctica y el discurso sus integrantes plasmen a cabalidad los pautas del mismo, y muchas veces no evidencian la configuración de un colectivo plenamente constituido.

Este último punto se clarifica al analizar su condición ideológica, del cual se tienen indicios en otro segmento del mismo comunicado

El verdadero valor esta en impedir que a los claustros universitarios penetren doctrinas externas y países extranjeros que quieran subyugarnos para utilizarnos como carne de cañón. Atrás el imperialismo ruso- atrás el imperialismo cubano! Viva el cristianismo!!! Viva la independencia universitaria!!! Movimiento feminista de la Universidad de Cartagena.<sup>88</sup>

En el fragmento sobresale ante todo dos factores, el primero es la inclinación hacia una idea en la cual la universidad debe ser protegida de un enemigo común, en este caso de la doctrinas e ideologías de corte marxista que muchos estudiantes estaban adoptando, recuérdese que para ese año se encontraba en plena vigencia el frente nacional que solo posibilitaba el acenso al poder político a los partidos tradicionales Conservador y Liberal, por ello sectores de la población que no estaban a gusto con este sistema se inclinaban

---

<sup>88</sup>Ibíd. P. 8

principalmente al marxismo, tal situación las ubicaba en contraposición a dichos preceptos acercándolas a orientaciones que parecen estar ceñida a la política tradicional. El segundo elemento y más importante es la exaltación de la doctrina cristiana hecho que pone de manifiesto las perspectivas de las jóvenes, y evidencia el carácter algunas veces dual que poseían, ya que aun siendo un grupo que encarnaba en muchos rasgos una ruptura con los cánones tradicionales de la sociedad, promulgaba simultáneamente esas mismas tradiciones como la religión.

Entre todos los anteriores elementos sin dudas se destaca la relación que se entabla entre la universidad y las feministas. La vinculación de estas jóvenes a la institución de educación, descubre un aspecto que no se ha tenido en cuenta dentro de los pocos estudios realizados en la ciudad, como es la consolidación de aquellos grupos dentro de los espacios académicos. Ya al interior de la universidad surgieron componentes como el de la doble militancia, que acarreó problemas entre el movimiento estudiantil y el feminista, además de las disputas internas que pudieron afrontar muchas mujeres, si consideramos los antagonismo que mantuvieron los grupos dentro de la universidad, podemos asegurar que una estudiante que estuviera en los dos tendría que delimitar con más delicadeza sus disposiciones.

### ***II.III Estudiantes demócratas y los partidos tradicionales.***

Una de las agrupaciones estudiantiles de mayor relevancia en los periódicos para el año de 1971, fueron los estudiantes demócratas que junto con el movimiento feministas eran antagónicos al movimiento estudiantil constituido en la universidad y otros instituciones de

la ciudad. Dicha agrupación poseía integrantes en diferentes instituciones<sup>89</sup> y se auto catalogaba como un grupo interesado en las libertades de la democracia política y del pensamiento, y asumían a sus compañeros como desconocedores de estos elementos, debido a que consideraban la influencia que recibían de las situaciones de países como Cuba, China o Rusia estados que para ese entonces no poseía sistema democrático, un peligro para la universidad y el país, atentando contra de valores que querían promulgar<sup>90</sup>.

Un elemento que lo distingue, es que en la ciudad de Cartagena no existió otro grupo que tuviera mayor número de comentarios positivos en los medios de comunicación. Encabezados de noticias que iban desde la mera presentación del movimiento en los periódicos hasta afirmaciones como “los estudiantes demócratas salvaron la universidad”<sup>91</sup>, están repartidos por los diferentes medios. Esta favorabilidad se entiende al desglosar las características que poseían y su posición en cuanto a los acontecimientos de ese año, unido a la postura adoptada por los medios cartageneros y su orientación política e ideológica. Esto es comprensible si tomamos en cuenta el carácter conservador del *Diario de la costa* y el liberal del *El Universal*, que siendo elementos de difusión general se convirtieron al tiempo en herramientas políticas, para los partidos políticos tradicionales, que bajo el contexto del frente nacional intentaban afianzar sus posiciones.

En estas circunstancias, la exaltación a una agrupación estudiantil que se encontraban en franca oposición a un movimiento, en el que los estudiantes criticaba la falta de oportunidades y las limitaciones políticas del sistema impuesta por el estado, servía para descreditar a un sector de la oposición que estaba ganando fuerza, y además presentaban a

---

<sup>89</sup> “Más sobre el nuevo movimiento de la juventud demócrata”, en: B.N. *Diario de la costa*”. Cartagena. 14 de Mayo de 1971. P. 10

<sup>90</sup> *Ibidem*.

<sup>91</sup> “Los estudiantes demócratas salvaron la universidad”, *ibídem*. P.P. 1971.P. 1-4

la población cartagenera el tipo de joven estudiante que para ellos debía ser un ejemplo ante la sociedad. De esta manera era presentado por el *Diario de la Costa* en la siguiente noticia.

Como resultado muy positivo de la crisis universitaria en Colombia, se cristaliza en Cartagena al igual que en otras ciudades del país, un nuevo movimiento de juventudes ansiosa de luchar para defender su derecho a estudiar, su ansia de libertad y fortalecer la democracia que busca el bienestar común de todos los ciudadanos que forman nuestra patria colombiana. Reconocen estos jóvenes estudiantes que es inminente y necesaria una reforma constructiva dentro de los claustros universitarios, pero no desean disfrutar los medios para obtenerla con el bandalaje, la violencia y la destrucción que solo lograría perjudicar los planes de una nación que busca soluciones más humanitarias para el bienestar económico, la justicia y la paz<sup>92</sup>.

Pese a toda esa importancia que le dieron los medios de comunicación al movimiento de estudiantes demócratas, poca fue su resonancia dentro de las entrevistas realizadas a personas que presenciaron y fueron parte de los hechos. Sorprendentemente solo uno de los entrevistados logró recordarlos y no con gratas palabras, la descripción que realiza de estos los coloca como actores incipientes, que poca importancia tenían dentro de los plenum y encuentros, desapareciendo de las decisiones trascendentales tomadas dentro del claustro universitario.

No tenía ninguna vinculación, es decir era unas gentes que parecía que estuvieran en otro paseo, porque querían era por lo menos, que hubiera clase sí, pero para salir graduados a cualquier costo para luego ofrecerse al mercado de la oferta y la demanda y hacer plata, y ese no era el pensamiento de muchos de nosotros, nosotros queríamos salir de la universidad si pero formados, con buenos docentes, con unas buenas estructuras universitarias, con unos buenos planes universitarios, entonces estas gentes para mí fueron unas gentes grises dentro de la universidad. Pero este es un movimiento que para mí no tuvo ninguna significación dentro

---

<sup>92</sup>Lourdes de Rumie. “La unión de estudiantes demócratas de bolívar y la conferencia del Dr. Escallón”, en: B.N. Diario de la Costa. Cartagena. 18 de Junio 1971. P. 10



del seno del movimiento estudiantil de la Universidad de Cartagena, este famoso grupo de movimiento juventud demócrata<sup>93</sup>

De tal manera los estudiantes demócratas parecen ser una célula de oposición al movimiento estudiantil de 1971, que presenta dos caras representativas, una la constituida en los medios que los enaltecían de manera constante realzando sus virtudes y atributos, y otra que los rebaja a seres prácticamente invisibles tanto en la toma de decisiones como la memoria de los que vivieron los acontecimientos de este año.

Por su parte, los partidos tradicionales también poseían núcleos dentro de la universidad. Con lo que respecta al partido conservador el colectivo denominado, Comando de Juventudes Conservadoras<sup>94</sup>, era para el año de 1971 su fiel representante, pero fue poco su influencia en hechos y los medios de comunicación, desapareciendo prácticamente de las publicaciones en los diarios de la ciudad. Solo unas cuantas noticias aisladas y algunos entrevistados se referían a ellos como los opositores más fehacientes del movimiento estudiantil, defensores del rector Manuel Navarro Patrón, a quien le brindaban su apoyo incondicional. “Había un grupo que lo apoyaba irrestrictamente, que andaban detrás de él, del rector que lo acompañaban, de la rectoría a la oficina, que quedaba en el banco Bogotá [...] la guardia pretoriana del rector conservadores todos, a estos señores le llamábamos lo de la guardia pretoriana del rector”<sup>95</sup>

Por el lado de los liberales su presencia fue un poco más sonora, al transcurrir el año estos jóvenes pasaron por una metamorfosis que los posicionó primero como críticos vehementes de las protestas, paros y mítines, y luego en una segunda posición para los meses de octubre

---

<sup>93</sup> Entrevista a Andrés Pérez Batista. Cartagena. 18 de junio 2012

<sup>94</sup>“Comando de juventudes conservadoras sesiona”, B.N. Diario de la Costa. Cartagena. 21 de Agosto 1971. PP. 1-11

<sup>95</sup> Entrevista a Andrés Pérez Batista. Cartagena. 18 de Junio 2012

a diciembre como partidarios del movimiento estudiantil. Todo esto fue resultado del ingreso a la fuerza pública al establecimiento educativo con la llegada a la rectoría de Navarro Patrón; y de igual manera tuvieron disputas internas con los dirigentes del partido liberal, precisamente por el tema del apoyo o no a las directivas universitarias. Así se anuncia en el periódico *El Universal*.

La juventud liberal de la Universidad de Cartagena expidió igualmente un comunicado en la tarde de ayer pronunciándose en contra de las medidas adoptadas por el rector Navarro Patrón, al tiempo que respaldan la actitud del representante Simón Bossa López al no firmar un mensaje de respaldo a las decisiones del gobernador sobre la crisis universitaria de Cartagena suscrita por los parlamentarios liberales de Bolívar, a quienes la juventud liberal universitaria calificó de entreguista y oportunistas<sup>96</sup>.

Ante todas estas características la vanguardia opositora del movimiento estudiantil en 1971 no tuvo una participación más importante, el poderío ganado por los estudiantes activistas a nivel local y nacional, eclipsó los que fueron en algún momento los mayores abanderados de las agrupaciones estudiantiles. El cambio de la época también se evidencia con este elemento, donde los colectivos comúnmente orientados a la políticas tradicional, pierden un poco su fuerza y se ven rezagados por la intención transformadora de la movilización social.

#### ***II.IV Situación dinámica de los estudiantes.***

Las condiciones raleas del movimiento estudiantil parecen ser más dinámicas de lo que comúnmente se ha visto en estudios previos. Un entorno en el que se vivió inmerso en antagonismos de grupos estudiantiles completamente diferentes, o paulatinamente

---

<sup>96</sup>Roberto Gamboa. “La universidad frente a grave etapa de crisis” en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 21 de Octubre 1971. PP. 1-11

semejantes, determinó la configuración del escenario en una ciudad como Cartagena para 1971.

Con todo esto sobresalen dos componentes que demuestran tal dinamismo. El primero de ellos es la existencia de una relación directa entre los estudiantes del Liceo de Bolívar y los universitarios un factor que enriquece la mirada habitual a este fenómeno. Puesto que las acciones de los grupos universitarios, puso a la sombra las posturas y sucesos, que los escolares efectuaron durante este año, que como en el caso cartagenero tuvieron una participación importante asistiendo a asambleas en la universidad, compartiendo en las marchas y solidarizándose con las problemáticas locales y nacionales.

El segundo es la gran variedad de movimientos y grupos de estudiantes, que configuraron las características del medio cartagenero, estudiantes demócratas, feministas, diferentes vertientes marxistas (JUCO, JUPA, Socialistas) y además juventudes de los partidos tradicionales son solo algunos, que a medida del tiempo se constituyeron en representantes dignos del periodo; consolidado en determinados pasajes del año posturas antagónicas que los llevaron a acciones completamente opuestas como se muestra en la siguiente noticia.

El sector rebelde del estudiantado de la Universidad de Cartagena se declaró ayer en estado de alerta ante la designación del abogado conservador, Manuel Navarro Patrón, como nuevo rector mientras un grupo de estudiantes derechistas protagonizaban un mitin en los patios del Alma Mater, apoyando su nombramiento<sup>97</sup>.

Por eso es válido afirmar que, más allá de un colectivo, son múltiples colectivos de estudiantes, que a su vez configuraron una Pluralidad estudiantil. Componente que poco se ha estudiado dentro de las diferentes investigaciones realizadas en torno a los movimientos

---

<sup>97</sup> Roberto gamboa. "Difícil situación por el nombramiento del rector". *Ibíd.* P. 1

estudiantiles en Colombia, en especial entre los grupos que podríamos denominar opositores, ya que de la interrelación entre vertientes marxistas si se ha trabajado, todo esto sirve de ejemplo para otras ciudades en las que se pudieron generar situaciones similares.

Ante tantos grupos, de algún modo la situación de muchos alumnos se convirtió en un entramado de aprobaciones a uno u otro bando, que lo acercaba a las protestas o las críticas de las mismas; por ello no puede considerarse la condición de integrante a un determinado colectivo como una situación de inmovilidad, ya que aún perteneciendo a un grupo en particular podía participar en las acciones de otro, situación que demuestra el dinamismo hasta ahora desconocido de los movimientos estudiantiles y la movilidad sorprendente que podían poseer sus integrantes.

De igual manera también existían los casos en que se asumía la participación en los hechos desligándose de todos estos grupos, y más bien, solo existía una afinidad a las concepciones y acciones llevadas a cabo por un colectivo en particular, esto posibilitaba una mayor movilidad, debido a que no se acentuaba un compromiso formal y plenamente reconocido. Tal es el caso de Andrés Pérez Batista participe del movimiento estudiantil en 1971, el cual nos menciona lo siguiente. “Yo siempre tuve buena relación con la gente de izquierda, a mí nunca me pudieron y nadie me puede encasillar que yo estuve dentro aunque la gente dice “que no, que el comunista” pero yo nunca estuve encasillado, ni dentro de la JUCO, ni dentro del MOIR, ni ninguno de esos movimientos<sup>98</sup>. Por consiguiente el abanico de posibilidades era considerable y se establecía como un elemento que afirmaba el contexto bajo una condición dinámica y móvil.

---

<sup>98</sup> Entrevista a Andrés Pérez Batista. Cartagena. 18 de Junio 2012

**III.**  
**CAPITULO.**  
**REPRESENTACIONES CONSTRUIDAS EN TORNO**  
**AL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL.**

Las representaciones construidas en torno a los movimientos estudiantiles que tomaron parte en los hechos de 1971 son sin lugar a dudas variadas y dispares. Desde el mismo instante que se constituyen los hechos, las referencias a los actores presentes en estos, divagan en un conglomerado de percepciones que prefiguran su imagen. Se convierten por consiguiente en el vivo reflejo de las circunstancias, estudiantes, policías, ejército, directivos, no solo implican un nombre sino un personaje, una acción, una actitud. En definitiva son ese elemento indispensable que reflejan los acontecimientos, recordados muchas veces por los propios participantes o plasmados en los documentos a la manera inicial, de estos, se estructuraron imaginarios<sup>99</sup> y brindan los componentes que delimitan el recuerdo de un pasado, pero también el presente vivo en la memoria que persiste.

En conjunto con lo anterior, debe tenerse en cuenta que esta coyuntura tiene un sentido transformador, pues ya desde la década del 60 los movimientos sociales constituían desde sus reclamos, el manifiesto de nuevas visiones y expectativas ante el mundo, circunstancia que delimitó las formas en cómo se asimilaba la realidad, también dentro de las integrantes de los movimientos estudiantiles en la ciudad de Cartagena, en resumen dicho periplo puede ser entendido bajo el siguiente enunciado:

Todas esas luchas que empezaron a darse en los años sesenta van a dar nacimiento a nuevos discursos teóricos, a nuevos lenguajes, que proporcionarán como resultado nuevas y diferentes comprensiones del mundo, de la sociedad y del individuo, todas con un elemento en común: lo diverso. El dilema de Hamlet desaparece: ya no se trata de ser o no ser, como una totalidad única y como una única posible elección frente a la alternativa del vacío que representa el no

---

<sup>99</sup> En nuestro trabajo se entenderá por imaginarios la definición que nos señala: los imaginarios pueden definirse como los conjuntos de ideas-imágenes que sirven de relevo y de apoyo a las otras formas ideológicas de las sociedades, tales como los mitos políticos fundadores de las instituciones de poder entre otros, véase: Juan Camilo Escobar Villegas. *Lo imaginario. Entre las ciencias sociales y la historia*. Fondo Editorial Universidad Eafit. Medellín. 2000. P. 67

ser; ahora, por el contrario, se trata de ser y no ser, o dicho en otros términos, poder escoger múltiples opciones de ser dentro de un conjunto de posibles de los cuales algunos pueden parecer antagónicos, y, simultáneamente, dejar de lado otras tantas de esas posibilidades, dentro de una diversidad donde las diferencias sean inclusivas, y así tener un mundo diverso, una sociedad diversa y un individuo diverso.<sup>100</sup>

De esta manera se pudo constituir alrededor del globo y también en el territorio colombiano, nuevos puntos de convergencia en la realización de las movilizaciones, puesto que desde su interpretación los grupos se levantaron para disputar ante sociedad en general lo que ellos consideraban apropiado. Ello es comprensible, ya que bajo la experiencia vivida se diseñó a partir de la negociación, nuevos significados y asimilaciones colectivas que se contrarrestan a los códigos de la cultura dominante, escenario trascendental para que se produzca una movilización, ya que de las percepciones compartidas, se define lo justo o injusto dándole sentido a los intereses y especifica las formas de acción de los movimientos sociales<sup>101</sup>. De esta forma se conformaron en 1971 diferentes concepciones como la de aquellos estudiantes que guiados por los doctrinas marxistas enaltecían las protestas o quienes amparados por los partidos tradicionales las repudiaban, que se hacen visibles desde las representaciones de los variados grupos protagonistas de los hechos.

Por todo esto, este capítulo tiene la intención de escudriñar en esas imágenes de la memoria y los documentos, para reconstruir las representaciones que desde los medios oficiales y los estudiantes se establecieron de los actores y sucesos del movimiento estudiantil en 1971 en Cartagena de indias. Cabe destacar que para el caso específico de las representaciones construidas por los estudiantes, serán analizadas bajo el establecimiento de sus elementos

---

<sup>100</sup>Ignacio Abelló. “los años 60. del ser al no ser al ser y no ser”, en: *Revista de Estudios Sociales No. 33*. Bogotá. 2009. PP. 66. <http://res.uniandes.edu.co/view.php/596/view.php>

<sup>101</sup>Manuel, Pérez Ledesma. “Presentación”. En: R. Cruz y M. Pérez Ledesma (eds.). *Cultura y movilización en la España contemporánea*. Madrid. Alianza Editorial. 1997. P. 11.

iconográficos más representativos, debido a que estos “desempeñan, con poderosa fuerza, este papel “coercitivo” al señalar los comportamientos que son o no son lícitos en una sociedad”<sup>102</sup>

### ***III.I Visiones de un mismo sujeto: la mirada de la prensa en los hechos del movimiento estudiantil de 1971 en la ciudad de Cartagena.***

Los sucesos del año 1971 quedaron registrados en la prensa de la ciudad, que ante su construcción discursiva se plasmó implícitamente una concepción de los hechos y de ciertos personajes, elemento que resulta de una importancia valiosa. Si tomamos en cuenta que de sus escritos se dispuso no únicamente las visiones y representaciones de sujetos como los estudiantes o entes políticos, ya que debido a la condición de la prensa como un elemento que genera opinión pública, sería entonces además promotores de los idearios y nociones que a medida que fueron adoptados por la población, ayudaron sin duda a construir una imagen del estudiante ante la sociedad cartagenera.

#### ***La construcción de una imagen. El buen estudiante.***



***Tres años aportando cultura. Archivo El Universal. El Universal. 16 de Septiembre 1971, pág. 9***

---

<sup>102</sup>Álvaro Acevedo. "Representaciones discursivas y memoria en la cultura intelectual universitaria en Colombia, 1960-1975". *Ibidem*. P. 104



Dentro del cubrimiento de las noticias dadas para 1971 en la ciudad de Cartagena, sobresalen sin lugar a dudas las referidas a manifestaciones por parte de los estudiantes de la Universidad de Cartagena y el Liceo de Bolívar. Aquí saltan a la luz, además de las asignaciones peyorativas al movimiento estudiantil, las valoraciones positivas a ciertos actos y sectores del alumnado en estas instituciones.

Muchas de las visiones de buenos estudiantes estarían relacionadas con actos de carácter cultural normalmente presentados en los medios académicos. En la universidad el TEUC (Teatro Estudio Universidad de Cartagena) y en el Liceo Bolívar, El Teatro Estudio Liceo de Bolívar, son dos buenos ejemplos de estos casos. Era común encontrar sesiones completas de periódicos presentados en jornadas especiales dedicadas exclusivamente a dichas organizaciones. Es así como El *Diario de la Costa* presentó para el mes de mayo en la sección denominada “ARTES Y LETRAS”, un especial al TEUC llamada “QUE ES EL TEATRO UNIVERSITARIO (o la pedrada en el ojo tuerto)” que en uno de sus fragmentos nos menciona.

El teatro universitario es una realidad en muchos países latinoamericanos. Por la misma índole de su actividad el universitario comprende la labor del teatro en un sentido de búsqueda y experimentación. A diferencia de muchos grupos de carácter profesional o semiprofesional existentes en los países más desarrollados de nuestro continente, el teatro universitario plantea una serie de inquietudes que van desde las manifestaciones políticas más o menos esquemáticas, hasta la investigación sobre la técnica y la actuación, en una forma despierta, espontánea, inquietante<sup>103</sup>.

---

<sup>103</sup>Alberto Llerena. “que es el teatro universitario? (o la pedrada en el ojo tuerto)”, en: B.N. Diario de la Costa. Cartagena. 23 Mayo 1971. p. 14

La figura del joven artista dedicado y comprometido, son los apelativos más representativos de la anterior cita. El término investigación acompañado por el sentido de una actitud inquieta y despierta, nos termina entregado una relación que se puede vincular con la noción de desarrollo y avance, que el estudiante ofrece a la sociedad.



*Biblioteca Nacional, Diario de la costa, 1 Agosto 1971. pág. 14*

Por su parte, el Liceo de Bolívar es presentado por algunos periódicos como una unidad estable en donde los estudiantes son de gran importancia para la sostenibilidad de la institución. Al igual que en la Universidad de Cartagena el componente cultural que ofrece el teatro es resaltado como elemento destacado, por ello para el día 29 agosto aparece el especial “un avance importante en el Liceo de Bolívar” contenido en el *Diario de la Costa*, en su interior habla de los avances del Liceo como institución educativa, los planes que

intentan implementar para su mejoramiento y las presentaciones del El Teatro Estudio Liceo de Bolívar. Sobresale ante todo el siguiente párrafo:

Con la participación intensa de profesores y alumnos, que son la fuerza liceísta, se espera el dinamismo necesario para cumplir los programas presentes y futuros que abren las puertas del Liceo de Bolívar hacia una etapa más moderna, más técnica, más humana tal como debe ser un verdadero liceo de nuestro tiempo<sup>104</sup>.

Aquí la compenetración de los alumnos y profesores como actores importantes para el desarrollo que se espera en la institución, y la visión que muestra al estudiante como sujetos proactivos, con el cual, se presentarían resultados en donde lo moderno y lo humano se convierten en factores preponderantes, dejan abierta al público la construcción de idearios en los que la población estudiantil puede ser un ejemplo de progreso; Muy parecido a la cita antes tratada donde el TEUC es protagonista.

Otro ejemplo sobresaliente de esta visión gira alrededor de la organización estudiantil que para esta época se hacía llamar los Estudiantes Demócratas, de medianamente marcada orientación conservadora y de carácter nacional tenían una unidad en la universidad de Cartagena. Estos serían resaltados especialmente por el *Diario de la Costa*, debido a su posición en contra de los estudiantes que se acogieron al paro nacional, llevado a cabo por gran cantidad de universidades y algunos colegios del país. Por tal razón para el mes de agosto sobresale la noticia titulada “los estudiantes demócratas salvaron la universidad”, que en su contenido expresa lo siguiente, “La curia metropolitana al criticar los anuncios hechos por extremistas de que no permitirán el funcionamiento normal de la universidad nacional, expresó su convicción de que los estudiantes demócratas volverán por el prestigio

---

<sup>104</sup> P. Pimienta. “Un avance importante en el nuevo Liceo de Bolívar”, en: B.N. Diario de la costa. Cartagena. 29 Agosto 1971. P. 14

de ese centro académico y manifestó que “ese sector –que es mayoritario- debe tener apoyo y estímulo”<sup>105</sup>

Este comunicado es muy dicente si tomamos en cuenta que la declaración es hecha por la curia en Bogotá, y nos presenta una relación entre la iglesia y la prensa, pero además, es un ejemplo de la presencia de la iglesia en los hechos y la correlación entre los valores de la iglesia y su vinculación con la visión del buen estudiante.

Por último, otro ejemplo es la noción de estudiante pensante y reflexivo, que se hace claro en la siguiente editorial de *El Universal*:

En nuestra universidad hay elemento humano suficiente con que formar cuadros directivos capaces de orientar y hacer valer los principios de equidad y justicia. Valdría la pena que se intentara buscar ahora los elementos más equilibrados, más maduros, más serios y más capaces dentro de las diferentes facultades de nuestra universidad, para formar con ellos una especie de calculo que diera la última palabra, que elaboré planes y programas y determinara conductas a seguir en este momento aciago, por el que atraviesa nuestra alma mater<sup>106</sup>

Apreciaciones como estas, señalan de manera fundamental un posible antagonismo entre los estudiantes de la universidad. En contraposición de los revoltosos, los estudiantes que acataban las normas y no entraban en confrontación con los mecanismos de control y las fuerzas del estado, eran tratados como jóvenes inteligentes, capaces y sensatos, idea de lo positivo, que de manera implícita señala lo que debe ser salvado en la universidad.

---

<sup>105</sup>“Los estudiantes demócratas salvaran la universidad”. Ibidem. PP. 1-4

<sup>106</sup>A. Ramos. “puntos de vista”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 24 de Abril 1971. P.2

***La construcción de una imagen. El mal Estudiante.***



***Foto. Dagut.  
Estudiantes incendiaron una camioneta oficial. Archivo El Universal. El Universal. 8 de octubre 1971.  
pág. 1***

En contraste con lo antes presentado, la referencia al “mal estudiante” se hace más clara y abundante, términos como: revolucionarios, revoltosos, irracionales, agitadores, entre otros, colmarían los periódicos cartageneros durante casi todo el año de 1971. Entre esas noticias sobresalen las referidas al caso Hope y Gómez Hurtado, que nos hablan de la irracionalidad y bajeza que según los periódicos poseía parte del estudiantado.

Con el caso Hope, una especie de embarcación norteamericana de campaña humanitaria que tuvo gran acogida entre una parte de la población, aparece una nota escrita por el director del *Diario de la Costa* Rafael Escallón Villa en su columna editorial.

pocas promociones extranjeras que han servido al pueblo Cartagena durante más de seis años que la de los médicos del “Hope” militares de intervención médica gratuita en favor del pueblo desvalido [...] sin embargo con lo que acaba de lograr el grupo de estudiantes que “sirve los intereses del pueblo” sabotando esos mismos intereses hasta obligar a renunciar la

misión popular y científica, altruista y desinteresada de los médicos norteamericanos se muestra un botón de como "sirven" esos elementos a los intereses del pueblo cartagenero<sup>107</sup>.

Esta cita deja entredicho lo útil que resulta el estudiante universitario para la ciudad de Cartagena, las comillas utilizadas en las feraces y palabras que hacen alusión a lo servil, y el tono irónico con que es descrito este elemento, son un señalamiento directo a un sector de la universidad, que eran precisamente los que hacían parte del movimiento estudiantil a nivel nacional, y fomentaban las protestas y manifestaciones.

Por su parte, el diario *El Universal* toma una posición específica con respecto al caso de Gómez Hurtado, la cual puede leerse en la nota editorial escrita por el periodista Álvaro Ramos Olier.

Que piensa esta juventud beligerante e irrespetuosa? Que solo ellos tienen la libertad para enjuiciar, para tirar piedras, para destrozar inmisericordemente la dotación de la universidad, los comercios o lo que se les ocurra? Es una tristeza porque es una postura acomodaticia, llena de vicios y malas intenciones de inmoral y condenable [...] los jóvenes que esta tarde impidieron que el destacado político colombiano, doctor Álvaro Gómez Hurtado, brillante unidad del conservatismo del país y una de las figuras más conspicuas de la nación diera su conferencia en el paraninfo de nuestra universidad, son tan retrógrados, tan peligrosos como aquellas celebres organizaciones de tipo falangista, que garrote en mano y con el auxilio de los célebres pitos obligaban a callar las voces de los oradores liberales en nuestro parlamento, en años de ingrata recordación<sup>108</sup>

En la anterior cita queda clara la percepción negativa que de los estudiantes tenía el periódico *El Universal* que aún siendo de orientación liberal, defendió de manera alegórica al conservador Álvaro Gómez Hurtado. Es de resaltar que los apelativos negativos referidos

---

<sup>107</sup> Rafael Escallon. "Notas de un diarista", en: B.N. Diario de la costa. Cartagena. 12 Septiembre 1971. P. 10

<sup>108</sup> A. Ramos. "Puntos de vista", en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 17 Abril 1971. P. 2

a los estudiantes como retrógrados, inmorales y peligrosos, son designaciones que toman la figura del estudiante y lo tornan con matices de un sujeto vil y de negativa presencia para la sociedad, visión que fue cavando en la opinión pública y se constituyó como uno de los elementos hizo posible la degradación de la imagen del estudiantes universitario, noción que aún hoy se mantiene entre gran parte de la población.

Con lo que respecta al Liceo de Bolívar la imagen negativa es asociada a las posiciones y conductas tomadas por algunos sectores del estudiantado, relacionadas con la toma de una actitud activa ante el paro y las manifestaciones. Temimos como revoltosos y perturbadores y hostiles, abundan en las descripciones que los medios de comunicación presentaban de los hechos ocurridos en esta institución educativa, tal como se muestra continuación:

Manifestación de liceístas.

Estudiantes revoltosos perturbaron el orden público ayer en las horas de la tarde al concentrarse en grupos hostiles que recorrieron las calles del sector comercial. Algunos guijarros fueron lanzados contra varios almacenes pero los hechos no tomaron mayor trascendencia, por cuanto la fuerza pública se mantuvo vigilante sobre las manifestaciones.<sup>109</sup>

Pese a todas estas asimilaciones, no es posible percibir en las noticias la muestra de los argumentos por los cuales los jóvenes realizaban sus actos de protestas y paros de actividades; más bien se consolidó una imagen de irracionalidad y desorientación, que exponen sus conductas como hechos constituidos bajo fundamentos vagos y ante dirigentes de poca coherencia. Ejemplos de ello es el siguiente fragmento de una nota de *El Universal*:

La desorientación de que han dado muestra los dirigentes estudiantiles, es algo que da grima, por ninguna parte aparece la cordura, el equilibrio, la cosa bien estructurada, bien medida,

---

<sup>109</sup>“Manifestación de liceístas”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 7 de Mayo 1971. P. 1

bien planificada, con una orientación precisa y con metas también precisas. Los dirigentes del estudiantado desean una nueva revolución pero no saben cuál<sup>110</sup>.

Así se delimitaron las concepciones ligadas a los estudiantes de la ciudad, los cuales fueron asumidos como elementos de negativa presencia y ante todo de injustificadas acciones, visión desarrollada como consecuencia de los intereses políticos que encarnaban los periódicos de la ciudad, que al estar vinculados a sectores e ideas políticas tradicionales, no les era favorable la conducta de muchos grupos detractores entre estos los estudiantes.

***Auto percepción. Una mirada al estado desde sus mecanismos de control.***



*Foto. Dagut.*  
*Posesión y detención ayer en la universidad. Archivo El Universal. El Universal. 16 de Octubre 1971. pág. 1*

Entre todas estas miradas sobresale una que si bien no encarna la imagen del joven dentro de la prensa, si muestra la percepción que del Estado se tenía ante los mecanismos de control desplegado por la fuerza pública y legislativa. De manera que hechos como las incursiones militares convertidos en acontecimientos habituales entre las universidades del país, serian

---

<sup>110</sup>A. Ramos. "Puntos de vista", en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 23 Abril 1971. P. 2



expuestos de manera particular en los periódicos. En la Universidad de Cartagena estos casos habían sucedido más de una vez. Así para el día cinco de julio de 1971 fue presentado en el diario *El Universal* la siguiente noticia:

CALMA TENSA EN LA UNIVERSIDAD.

En la universidad y sus alrededores eran durante el día de ayer una conjugación de uniformes, estudiantes, y curiosos ciudadanos. La tensión, que va disminuyendo lentamente, fue rota en pocas ocasiones por la detención de estudiantes que lanzaban arengas o que se resistían a cumplir con la orden de la policía de dispersarse<sup>111</sup>.

Del anterior enunciado resalta la parcialidad del hecho atribuido principalmente a dos actores: los estudiantes y la policía. Los primeros son presentados implícitamente como los responsables de la pérdida de la tranquilidad, puesto que al cometer actos que ameritaban la detención por parte de los policías y su negativa a dispersarse ante el llamado de la fuerza pública, apresura su condición de posibles instigadores. En segunda medida, los policías se pueden percibir bajo un papel que si bien es importante, termina por convertirse en secundario; como sujetos que actuaban según las conductas asumidas por los jóvenes, por tanto su acción esta mediada por la protesta que en definitiva son el componente por el cual están presentes en los hechos.

Quizás, el suceso más importante desatado durante la primera fase de las manifestaciones fuera la muerte de 15 personas, entre estas 4 estudiantes en la ciudad de Cali, resultado del enfrentamiento entre manifestantes conformados por trabajadores y alumnos de la Universidad del Valle con la fuerza pública. El aparataje discursivo construido en torno al hecho sobresale del resto de noticias por el trato dado a los manifestantes, pero sobre todo a

---

<sup>111</sup>Roberto Gamboa. “Calma tensa en la universidad”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 8 julio1971. p. 1-11

los militares que enfrentaron. El diario *El Universal* en una nota editorial se pronuncia de esta manera

Quien instiga muchachos inteligentes, vigorosos, irreflexivos, ebrios de juventud y de pujanza, para llevarlos como reses de lidia al ruedo de la plaza pública defendida por tropas analfabetas y barbarás, es más criminal que quien dispara porque se les ha enseñado a matar con el pretexto de defender la integridad de la república<sup>112</sup>.

Esta es posiblemente la nota más dicente en la que algún diario justifique los actos de utilización de la fuerza para repeler alguna manifestación. En el discurso aquí plateado se deja entredicho el raciocinio de los soldados que dispararon contra los manifestantes, y de esta manera se hizo factible, un señalamiento de los dirigentes de la protesta como los directamente responsables de lo sucedido. Por ello se minimiza la responsabilidad del Estado y se ataca directamente los movimientos en este caso estudiantil y obrero.

Por otra parte, las ideas referentes a la disciplina para la población estudiantil, es una importante demostración de los mecanismos que intentaban dar control de la situación en el país por parte del estado, y que se hace presente en los registros de los diarios de la ciudad. De esta manera declaraciones como la hecha por el ex alcalde de la ciudad de Cartagena Vicente Martínez Martelo, donde propone la militarización de los estudiantes que protesten, resulta un buen ejemplo de las intenciones del gobierno con respecto a este tema. Y si bien la figura de ex alcalde no puede ser concebida como de carácter oficial, es innegable su valor como figura pública al punto que sus palabras van dirigidas al propio presidente de la república. La declaración aparece de este modo en el periódico *El Universal*,

Militarización estudiantes insinúa Martínez Martelo.

---

<sup>112</sup> A. Pomares. “Quince muertos en Cali”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 27 Febrero 1971. P. 2

Mensaje a Pastrana del popular alcalde Vicente Martínez Martelo –“permítame insinuarle llamar a calificar servicio militar obligatorio a los estudiantes que quieren intranquilizar al país” dice un aparte del mensaje- felicito por su corajudo discurso.<sup>113</sup>

En este pronunciamiento resalta ante todo un punto importante, la noción de intranquilidad que afecta a la población en general, y que muestra a los estudiantes como los responsables de dicho problema, marca el camino para que surja un contraste entre dos sujetos que bajo el contexto pueden considerarse antagonistas, los estudiantes y los militares; este último presentado como una figura favorable que resuelve los problemas de desorden, al punto que la conversión de los estudiantes a militares es una posible salida para el restablecimiento de la normalidad que se desea.

Los mecanismos de control implementados no se basaban única y exclusivamente en la utilización de la fuerza pública a través de la policía o el ejército. Las herramientas legales eran otro dispositivo que intentaba ajuiciar no solo a los estudiantes si no a todos los posibles instigadores del orden público, como eran los trabajadores, sindicatos o campesinos entre otros. Tales circunstancias se hacen evidentes el día 23 de abril de 1971 cuando fuera publicada en el diario *El Universal* el decreto 487 de 1971 del departamento de Bolívar, que limitaba la propaganda que según el gobierno atentaba contra el orden público.

Decreto 487 de 1971.

Ramo del gobierno

Por el cual se toman medidas relacionadas con la censura de imprentas, tipografías, artes gráficas y se nombran censores.

---

<sup>113</sup> “Militarización estudiantes insinúa Martínez Martelo”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 20 de Abril 1971. P. 1

El gobierno del departamento, en uso de sus facultades legales, y en especial de las que le confiere el decreto 255 de 26 de febrero de 1971, y

CONSIDERANDO:

1° que a raíz de los últimos acontecimientos que han dado como resultado la perturbación del orden público se han venido publicando carteles que afectan el pleno restablecimiento del orden. 2° que el decreto 225 de 26 febrero de 1971 en su artículo 3° faculta al gobernador para organizar la censura previa de los medios informativos, con el fin de conservar la tranquilidad pública.<sup>114</sup>

De todo lo dicho hasta ahora, es válido afirmar que las representaciones que en torno a los jóvenes fueron construidas por los periódicos de la ciudad, se basa principalmente en una dualidad entre los buenos estudiantes y los malos estudiantes, según las asignaciones que desde los valores tradicionales y los intereses políticos fue dirigida. Esta dualidad si bien es general, nos deja ver diferentes facetas del accionar del movimiento estudiantil, en este caso el presente para el año 1971; el ámbito cultural, la dirigencia estudiantil, el estudiante panfletario, el estudiante dedicado y convencional, son solo algunos de los estereotipos vistos durante estas páginas, y que aún persisten hasta el día de hoy en el diario vivir de la cotidianidad, que los han convertido en un sujetos y parte importante como sector social.

### ***III.II Una mirada desde dentro. La visión del estudiante ante los hechos de 1971.***

Si bien las figuras de los principales actores presentes en los hechos de 1971 están plasmadas en las páginas de los periódicos de la ciudad, aquel solo refleja las percepciones de los medios oficiales. La contraparte de aquellas visiones, pertenece a los estudiantes que

---

<sup>114</sup>“Censura previa a las imprentas”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. El Universal. 23 Abril 1971. P. 1-12

desde el interior del movimiento o como espectadores delimitaron sus propios juicios de los eventos, siendo condensados en la memoria de aquellos que de sus recuerdos definen espacios, procesos, sucesos y representaciones; personajes que al entrevistarlos nos muestran en su vivencias la noción del mundo al que pertenecieron.

El contraste que se establece entre las miradas de los periódicos y las construidas por estudiantes, radican principalmente en la posición que encarna los diferentes personajes (directivas universitarias, profesores, estudiantes, militares, policías) ante los hechos. Por tanto, frente a la versión de las noticias presentadas en los medios, se subvierte el sentido que se le dio al suceso, y quienes son villanos se convierten bajo esta otra noción en héroes en búsqueda de una salvación social; se contraponen entonces el canon tradicional haciendo por ejemplo, que la asignación positiva del joven no tenga que estar ligado a una favorabilidad del estatus quo social o político. De manera, que su visión solo se entiende desde la comprensión que estos establecían de su entorno y el sentido que le daban a su lucha, con respecto a ello el ex dirigente estudiantil Carlos Mouthon Lorduy en la entrevista que ofreció, señala algunos elementos que despeja el panorama en este sentido.

Nosotros nos percibíamos como unas personas comprometidas con una causa de cambio, una causa revolucionaria que pensábamos que realmente la sociedad tenía que cambiar, y la única forma de cambio era a través de una revolución armada [...] nosotros nos percibíamos así, nosotros nos veíamos como unos jóvenes luchadores por un cambio por la reivindicación política social del pueblo colombiano, así nos veíamos y así actuábamos<sup>115</sup>

Palabras de este tipo nos ponen de frente con una concepción que acerca a los estudiantes a una condición en que su tarea era salvar la sociedad del declive en que se encontraba. De

---

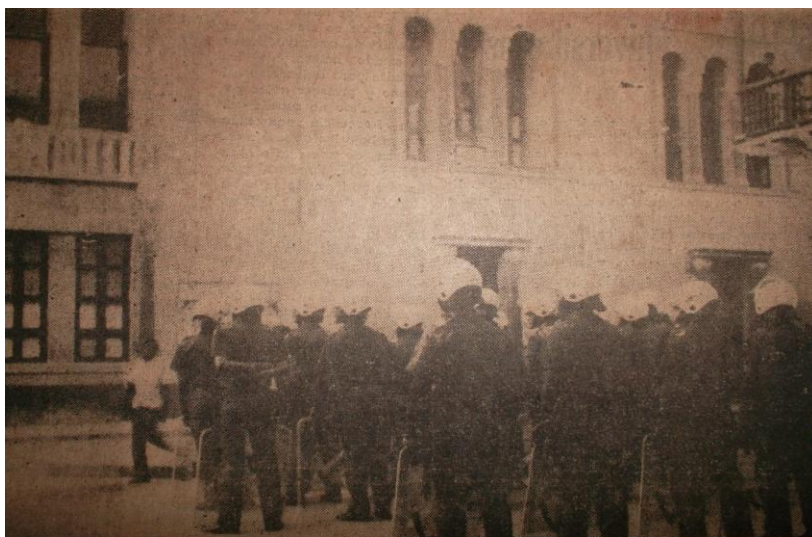
<sup>115</sup> Entrevista a Carlos Mouthon Lorduy. Cartagena. 8 de Agosto 2012.

algún modo, la influencia de una época de cambios llevó a la consideración que solo en la transformación de la sociedad se alcanzarían los avances necesarios para un mejor futuro. Las circunstancias de opresión por las que debieron afrontar con las acciones del estado y las directivas universitarias, además de ser un aliciente para las protestas, sembraba en muchos jóvenes la idea que ellos eran los únicos capaces de resistir la situación y llevar a cabo ese cambio social.

Por consiguiente, aquella imagen construida que designaba a los jóvenes como unos posibles salvadores, nos presenta la situación como una pugna entre dos partes, una de carácter desfavorable para la sociedad, como eran las directivas de las instituciones educativas y gran parte del ente gubernamental, la otra estaba compuesta por los estudiantes y profesores del movimiento estudiantil. Bajo este punto la lucha toma sentido y eran justificadas la movilización. Más aún, se presentaron durante todo el año diferentes hechos que dieron vía libre a los acontecimientos, uno de los más trascendentales fue la incursión del barco Hope a Cartagena, acto entendido por parte de la comunidad estudiantil como una intromisión de los Estados Unidos o como algunos entrevistados mencionan del “imperialismo yanqui” en la educación superior de la ciudad. El caso hope solo recrudeció el ambiente de inconformidad que ya existía desde comienzo de año en la Universidad de Cartagena y el Liceo de Bolívar. A la par de este hecho, los presuntos casos de corrupción institucional, opresión por parte de rectoría con las entradas militares, acordonamiento de la zona aledaña a la universidad y la situación nacional impulsaron aún más la lucha.

Las descripciones de estos eventos expuestas por los participantes del movimiento estudiantil, se convirtieron en testimonios y anécdotas que se entrelazan con un conjunto acusaciones y repudio al hostigamiento. A pesar de compartir en algunos rasgos el carácter

de las noticias, la mirada peyorativa hacia aquellos mecanismos se evidencia más claramente en la manera como se exponen los hechos. “Aquí nombraron a Manuel Navarro Patrón, un hombre de extrema derecha y violento que fue el que militarizó la universidad, el que puso controles en la entrada, nos botó como a trescientos estudiantes, a cuarenta profesores, una represión violenta”<sup>116</sup>. Se estableció entonces una representación relacionada con el temor y motivada por el impacto de la entrada de un personaje, que como Navarro Patrón fue considerado un perjuicio para la universidad y sus alumnos.



*Foto. Dagut.  
La universidad frente a grave etapa de crisis. Archivo El Universal. El Universal. 21 de Octubre 1971. pág. 1*

Junto al temor, las representaciones construidas en cuanto a los mecanismos de control impuestos por el Estado y las directivas de la universidad, están repletas de alusiones a la opresión, además de la censura de la que fueron los directamente implicados. Uno de los componentes que mejor ejemplifica la condición de 1971 son las entradas militares y la militarización de las universidades, de ellas se constituyó todo un imaginario, resultado de

---

<sup>116</sup> Entrevista a Carlos Mouthon Lorduy. Cartagena. 8 de Agosto 2012

la creación de un contexto nuevo en la que las instituciones no solo albergaban estudiantes, sino también a la fuerza pública. Una descripción sobresaliente de todo ello la realiza el que fuera para la época estudiante de segundo año de derecho, Roberto Gamboa.

La militarización de la universidad [...] hasta ese momento la entrada de la fuerza pública a una universidad, era una herejía, a partir de ese momento no, pero costo una parálisis de la universidad que se prolongó durante casi todo el año setenta y uno, costo que el rector navarro patrón entrara a la universidad no solamente con dos escoltas armados, sino el mismo armado con un treinta y ocho, ¡no sé si te han dicho eso! Armado con un revolver treinta y ocho largo al sintó, así entraba subía. Estos balcones llenos de policías con equipos antimotines, para la época eran más modestos, no era más que el casco y el escudo, pero todos estos balcones llenos con equipos antimotines, en la puerta de la rectoría dos agentes del DAS armados y el rector revolver al sintó armado<sup>117</sup>



*Foto. Dagut. La tropa ocupa la universidad. Archivo El Universal El Universal. 29 de Octubre 1971. Pág. 1-11*

---

<sup>117</sup> Entrevista a Roberto Gamboa. Cartagena. 30 de Julio 2012.



La militarización de la universidad no solo controlaba a los alumnos, y servía para desarticular paulatinamente a los integrantes del movimiento estudiantil, sino además limitaba el espacio y la movilidad de toda la población al interior del alma mater. Esto es de suma importancia, ya que no solo se quería mantener sometido al movimiento como tal, sino también se intentaba implementar medidas disciplinarias que por medio de la fuerza controlara las concepciones, las ideas y los cuerpos, este último como resultado precisamente de aquella movilidad reducida. Si tomamos en cuenta que aquellas medidas también eran implementadas para la época en casi todas las universidades del país, se puede recrear una imagen más exacta de los acontecimientos surgidos durante ese año.

Al igual que con el medio local, los estudiantes constituyeron su propia percepción de los hechos nacionales, consecuencia de la comunicación que se estableció con el movimiento de carácter nacional y, las experiencias de estos y algunos profesores en encuentros y eventos de carácter más amplio. Tales percepciones coincidían en muchos rasgos con los que podían encontrarse de eventos de la ciudad; el uso excesivo de la violencia por la fuerza pública era bajo los dos contextos el factor más criticado. Con respecto a ello Jorge Valdelamar que para ese entonces era el profesor del área de Humanidades en la Universidad de Cartagena menciona lo siguiente.

El movimiento estudiantil recibió una represión poco conocida en este momento, por cuanto que la estructura del Estado utilizó mecanismo de violencia, por ejemplo perros amaestrados, caballos amaestrados, invasiones a las universidades; la entrada aquí, en Cartagena entro la fuerza pública a la Universidad de Cartagena, entró la militarización de la universidad; la universidad nacional de Colombia con la penetración de la, en la universidad nacional de la fuerza del estado en las residencias estudiantiles, entonces eso creó realmente una situación

muy difícil para el movimiento estudiantil, que frente a la represión tuvo que a veces en determinado momento replegar la acción<sup>118</sup>

Este elemento acabó determinando las concepciones de miedo y repudio hacia la fuerza pública y las autoridades institucionales, las cuales se formalizaron entonces entre los estudiantes como representaciones o elementos característicos de aquel periodo.

Por otra parte, la estructura del movimiento estudiantil estaba compuesto por todo tipo de integrantes, en donde sobresale sin duda la participación de las mujeres como componentes dinámicos en las manifestaciones, además de las asambleas y plenum, Cabe resaltar que para 1971 también existía movimiento de mujeres como los feministas pero estas eran detractoras. Las jóvenes se articulaban plenamente como cualquier otro integrante, pero además existieron figuras significativas como la de Martha Sierra, quien es reconocida en muchas de las entrevistas y a la cual se le realizó un homenaje con la elaboración de un escrito denominado “*Marta Sierra: ninguna de nosotras camina sola*”<sup>119</sup>, en el que se narra parte de su vida como activista. Al tiempo existen remembranzas de la participación femenina y su injerencia, en anécdotas que narran los entrevistados.

Había muchas [...] que participaban ideológicamente y activamente [...] Tuve la experiencia de verlas llevar las piedras en los bolsos, y bueno la fuerza pública en ese entonces era como mucho más caballerosa ¿no? Entonces a la mujer ningún policía se atrevía a tocarla ni a requisarla, ella llevaban las piedras y los muchachos se encargaban de levantar a piedra las vidrieras de los almacenes del centro.<sup>120</sup>

Pero la declaración anterior no solo hace referencia a la participación femenina, puesto que deja a la luz otro elemento no menos relevante, como eran los desórdenes públicos

---

<sup>118</sup> Entrevista a Jorge Valdelamar. Cartagena. 11 de Julio 2012.

<sup>119</sup> Giobanna Buenahora. “*Marta Sierra: ninguna de nosotras camina sola*”. *Ibíd.* PP. 68-75

<sup>120</sup> Entrevista a Roberto Gamboa. Cartagena. 30 de Julio 2012.

causados por los jóvenes estudiantes. Aquellos hechos también poseen su propio espacio en las representaciones constituida de las memorias de los participantes, actos considerados como vandálicos por las autoridades estatales, complementaban las condiciones específicas del momento, y se constituyeron de algún modo como una característica por la cual se identificaba a los estudiantes y al movimiento en general. Sin lugar a dudas, este componente es crucial para las posteriores identificaciones, esa imagen de revolucionario que hasta la actualidad se mantiene es consolidada bajo aquella coyuntura, percibiendo a los jóvenes como sujetos de mala presencia para la sociedad, superando en muchas ocasiones las consideraciones que los catalogan como elementos indispensables para el desarrollo social, económico y cultural del país.

Debido a sucesos como estos, no existió en la universidad o Liceo de Bolívar, como hemos dicho anteriormente, un solo bloque unificado de los estudiantes, y junto a los estudiantes demócratas y el movimiento feminista de la universidad de Cartagena, podían encontrarse quienes siendo independientes a estos grupos criticaban y condenaban sus actos. Alegaban ante todo un comportamiento muchas veces fanático de quienes realizaban las protestas, se oponían principalmente a los mecanismos implementados, sobre todo a los paros de actividades académicas, que consideraban como una forma de detrimento que no traía ningún beneficio a la población estudiantil ni a la universidad. Una de estas detractoras era Patricia Bermúdez quien bajo una anécdota justifica su declaración.

Nosotros estábamos empezando semestre, y un grupo de estudiantes que se nos decía que eran comunistas, que eran seguidores del che Guevara, empezaron un movimiento revolucionario, porque era revolucionario en el sentido, que ellos iban en contra de nuestros deseos, ósea nosotros no queríamos suspender clases, ellos no nos dejaban entrar a clase, ósea nos sacaban de las clases. Y prácticamente no nos dejaban entrar a la universidad, nos teníamos que quedar

afuera; entonces una noche ¿no se? debió ser una persona parecida a mí que entró a la universidad y arrancó un afiche del che Guevara, al día siguiente nosotros teníamos clase de medicina legal con el doctor Vargas, y yo entre desprevenidamente y me han cogido entre varios estudiantes a violentarme, y yo decía “¿por qué me hacen esto? ¿qué es lo que está pasando?” -“no que tú que arrancaste el afiche del che Guevara”; yo no tenía ni idea de eso ni quien había sido, entonces me iban a quemar con almidón, con ese pegante que ellos tenían para poner afiches en toda la universidad<sup>121</sup>

De tal manera, se estableció no solo en los estamentos de control sino también desde algunos estudiantes una imagen peyorativa de sus compañeros, hecho que delimita una favorabilidad a los entes administrativos y la política gubernamental por algunos sectores que al no haber estado en ningunos de los colectivos estudiantiles, establecieron su posición de la experiencias bajo el contexto de la protesta.

La destitución de profesores y estudiantes del alma mater, por otra parte se consolidó durante la rectoría de Navarro Patrón, como una de las medidas disciplinarias más importantes para calmar los ánimos de los manifestantes. Las expulsiones y despidos, aumentaron en gran medida al punto que las cifras exactas no pudieron ser expuestas por los ex integrantes del movimiento estudiantil, quienes hablan de números que oscilan de 100 a 300 estudiantes expulsado y 30 a 50 profesores desvinculados<sup>122</sup>. La imprecisión además con cantidades importantes es comprensible si pensamos en el impacto causado por estos eventos, y la huella dejada por los mecanismo implementados por el entonces nuevo rector, que desde el día de su posesión iniciarían firmemente con las destituciones y

---

<sup>121</sup> Entrevista a Patricia Bermúdez. Cartagena. 18 de Julio 2012.

<sup>122</sup> Entrevista a Roberto Gamboa. Cartagena 30 de Julio 2012. Entrevista a Jorge Valdelamar. Cartagena. 11 de Julio 2012. Entrevista a Andrés Pérez Batista. Cartagena. 18 de Junio 2012

capturas<sup>123</sup>, sin dudas fue algo que permeó en los imaginarios al punto que se convirtió en una de las características que para ellos tuvo el año 1971.

Conjuntamente, los encarcelamientos se constituyeron al igual que los despidos en piezas irremplazables de la memoria y las representaciones. Comunes luego de los encuentros entre los estudiantes y la fuerza pública o de las redadas puestas cerca de la universidad, en los ya mencionados acordonamientos en las áreas circundantes a la institución. Eran apresados por cometer actos catalogados como perturbadores del orden público, protestas, manifestaciones públicas, destrucción de la propiedad privada entre otros. De aquellas experiencias los jóvenes construyeron sus propias impresiones y al igual que con otros medios de control, criticaron de manera airada dichos sucesos. Carlos Mouthon estuvo apresado bajo una sentencia de casi dos meses que no se cumplió, el presenta este episodio convertido en anécdota de la siguiente manera.

En la cárcel al comienzo cuando a uno lo cogían lo agarraban, le daban a uno sus puñitos, pero ya en la cárcel bien y los presos con uno bien, y lo ponía a uno no en los patios donde estaban los bandidos grandes, una vez también la primera vez que a nosotros nos detuvieron, nos seleccionaron a tres estudiantes y los llevaron para el Carmen de Bolívar y nadie sabía en donde estábamos nosotros, entonces “desaparecidos” -“¡los desaparecieron!” “¡los desaparecieron!”; la policía nos cogió, nos llevó a San Diego, nos sacaron, nos dieron un poco de vueltas en la ciudad, después nos montaron en un camión y nos llevaron a la cárcel del Carmen de Bolívar hay nos tuvieron aislados como tres, cuatro días, hasta que por fin en el Carmen de Bolívar un profesor alguien le dijo que estaban unos muchachos presos, y fue como se dieron cuenta que estábamos en el Carmen de Bolívar <sup>124</sup>

---

<sup>123</sup>Roberto Gamboa. “Posesión y detención ayer en la universidad”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 16 de Octubre 1971. P. 1-7

<sup>124</sup> Entrevista a Carlos Mouthon Lorduy. Cartagena. 8 de Agosto 2012.

La declaración nos ofrece la posibilidad de percibir dinámicas singulares de la experiencia carcelaria, el bienestar parcial del estudiante dentro de las cárceles, las tácticas y ejecución de los estamentos de control cuando los apresaban, y ante todo un tono de desespero y angustia causada por la presunta desaparición de aquellos estudiantes, esto último es la acusación plasmada dentro de la memoria de quien fue apresado y muy seguramente de quien lo conocía; la posibilidad de una desaparición por tanto se constituyó en otro elemento que complementa una imagen del Estado y la administración de los centros educativos, en la que es posible cualquiera situación de opresión, que junto a hechos de persecución y violencia configuraron un entorno de miedo en el que pudieron vivir muchos integrantes del movimiento.

Así se constituyó el imaginario del estudiantes en cuanto a su entorno; un entorno dinámico pero a la vez violento y peligroso, elementos que lo caracterizaban y le daban un sentido de identificación, los encarcelamientos, disputas con las fuerza pública y administrativos, y la auto asimilación como componentes de cambio, son además esos puntos que le dieron significado a los hechos, consolidándose como representación que desde el recuerdo se fueron condensado en la memoria y que bajo estas líneas se hacen visibles.

### ***III.III El universo de la protesta y las representaciones construidas por el movimiento estudiantil***

Pero los hechos del movimiento estudiantil, más allá de ser una simple dinámica de la protesta, era todo un universo en el que se configuraron las características y el carácter distintivo de los hechos; los encuentros y plenum estudiantiles, las reuniones en que se

preparaban los implementos, las charlas en diferentes partes de la ciudad, la relación entre colegios y universidades, las dinámicas culturales, la toma de las institución, son elementos que recrean este universo.

Por el lado de los encuentros y los plenum, estos muchas veces eran actos cometidos bajo la regulación de las autoridades universitarias, y algunos tenían una resonancia a nivel local apareciendo sus fechas en periódicos de la ciudad<sup>125</sup>. Una de las características más representativas era el antagonismo entre quienes asistían, no solo de los bandos que podríamos considerar contrarios, por ejemplo los estudiantes pertenecientes a partidos tradicionales y las vertientes marxistas, sino, además, por parte de los que compartían posiciones ideológicas. Las arduas conversaciones se extendían hasta altas horas de la noche, y se tomaban decisiones en cuanto a la programación de los paros de actividades académicas, toma de la universidad, orientaciones ideológicas, propuestas para actividades fuera y dentro de la institución y posiciones en cuanto a los hechos nacionales y locales. De tal manera lo describe Andrés Pérez Batista: “Fueron muy famoso los plenum como los llamábamos, que hacíamos en el aula máxima y en el paraninfo de la Universidad de Cartagena, que era donde se daban debates de carácter ideológico de mucha altura y, donde brillaban muchas inteligencias de estudiantes vinculados al movimiento que eran de diferentes facultades”<sup>126</sup>

Por otra parte y de manera informal las reuniones de pasillo eran más frecuentes, aquí se fabricaban los implementos que utilizarían en las protestas o se acordaban las maneras en cómo se llevarían las charlas a diferentes sitios de la ciudad y otras instituciones. Comúnmente se sentaban en los salones o pasillos, junto a metros de telas y pintura con la

---

<sup>125</sup>“Plenum universitario próximo jueves”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 24 de Febrero 1971. P. 11

<sup>126</sup> Entrevista a Andrés Pérez Batista. Cartagena. 18 de Junio 2012.

cual escribirían los panfletos llenos de mensajes o con los nombres de los movimientos o semestres que marcharían. En muchas ocasiones, al igual que en los plenum, se encontraban estudiantes de colegios de la ciudad principalmente del Liceo de Bolívar, que mantenían una relación estrecha con los estudiantes de la universidad muchos de los cuales eran bachilleres de esta institución.

Luego de los encuentros uno de los puntos más importantes era la reproducción de las decisiones y la posición tomada por el movimiento. De tal manera que las charlas en lugares públicos se convirtieron en una herramienta indispensable las plazas, colegios, medios de transporte como buses, eran los habitualmente escogidos para este fin. A su vez los grafitis y pancartas colocados en algunas paredes de la ciudad y la universidad, llevaban mensajes en donde se mostraba la posición adoptada por los estudiantes ante temas que consideraban de importancia.

El movimiento estudiantil primero comenzó con la expresiones propias de los estudiantes, murales, carteles, mitines dentro y fuera de la universidad, porque yo creo que fue por primera vez que se trató de sacar el movimiento estudiantil de la Universidad de Cartagena para que la población de Cartagena entendiera que había una universidad [...] entonces uno se desplazaba a diferentes barrios para llevar, como dice uno, sacar el movimiento de las paredes de la Universidad de Cartagena<sup>127</sup>

Acompañado de todos aquellos elementos, el entorno cultural casi carnavalesco se convirtió en otro componente importante dentro del universo del movimiento estudiantil. El escenario mostraba no solo la protesta o los encuentros formales para la ejecución de las actividades plenamente académicas u bajo una orientación político-social, las actividades culturales eran sin lugar a dudas un punto importante en la vida misma del quehacer

---

<sup>127</sup> Entrevista a Andrés Pérez Batista. Cartagena. 18 de Junio 2012.



estudiantil. Presentación de los cineclub, muestras teatrales del TEUC y el Teatro estudio Liceo de Bolívar, cuenta cuentos, maratones de poesía, son solo alguno de las actividades que amenizaban las jornadas, y prefiguran ese universo real del universitario, que en definitiva era un joven que sentía y vivía su época. Bajo todas estas características Carlos Mouthon, Roberto Gamboa y Andrés Pérez Batista señalan lo siguiente.

Se presentaban eventos culturales para mantener unida al estudiantado, para que el estudiantado viniera a los plenum que a veces eran tediosos, entonces hay la gente echaba chistes, la gente se manifestaba<sup>128</sup>.

Había un movimiento cultural permanente por iniciativa de los estudiantes y bueno con respaldo institucional [...] las jornadas en razón del activismo, de los movimientos insurgentes no había clase, se hacían veladas literarias, actividades culturales como la presentación de obras de teatro, cuentearía, lecturas de poema, interpretaciones musicales<sup>129</sup>.

En esa época se dio cabida a un excelente y extraordinario movimiento cultural, el teatro estudio de la Universidad de Cartagena como nunca, como nunca; en la Universidad Libre también surgieron grupos de teatros, grupos de poesía, surgieron grupos de danza, la actividad de títeres, de teatro, era una actividad que incluso nosotros la tomábamos como apoyo, los cineclub, era una actividad muy pero muy intensa, la pintura, literatura, poesía [...] era un movimiento cultural intenso, intenso, intenso, y con un contenido también de apoyo y respaldo a las ideas que nosotros planteábamos para ese momento, como las ideas de cambio, las ideas revolucionarias.<sup>130</sup>

Toda esta vida dentro de la dinámica del estudiante que protestaba, no ha sido estudiada a profundidad y se constituye en uno de esos vacíos que no deja percibir su figura totalmente, en ese andar cotidiano que lo catapulta como los jóvenes que promulgaba por cambios

---

<sup>128</sup> Entrevista a Andrés Pérez Batista. Cartagena. 18 de Junio 2012

<sup>129</sup> Entrevista a Roberto gamboa. Cartagena 30 de Julio 2012

<sup>130</sup> Entrevista a Carlos Mouthon Lorduy. Cartagena. 8 de Agosto 2012.

sociales, políticos y culturales a veces utópicos, y que a través de las décadas han ganado importancia a nivel internacional. Pero todo este universo no estaría completo sin los fundamentos e ideales que le dieron sentido. Es aquí donde los principales idearios que plagaban concepciones de los estudiantes constituían todo un imaginario, en donde sus representaciones fueron esculpidas según las figuras que para ellos eran los más trascendentales de la época, además de las lecciones aprendidas a través de la investigación y el estudio de temas como el marxismo y la política. Se consolidaron entonces sucesos y procesos como la revolución cubana o mayo del 68, igualmente personajes como: Ernesto Guevara, Camilo Torres, Mao Tse-tung, Lenin, Daniel Cohn-Bendit más conocido como Daniel el rojo, en elementos que no solo oscilaban dentro de las representaciones establecidas en la juventud estudiantil, sino que se convirtieron en componentes que representaban al movimiento estudiantil en sí mismo.

***De sus representaciones e imaginarios. Las figuras icónicas del movimiento estudiantil.***

Las diferentes concepciones que pudieron encarnar los integrantes del movimiento estudiantil, están mediados por su experiencia en un medio que como el de finales de los sesenta y comienzos de los setenta está caracterizado por el cambio. De algún modo las representaciones que estos pudieron construir se vinculan a las concepciones ideológicas aceptadas y apropiadas a través del tiempo. La mejor manera de identificar dichas representaciones es por medio de los discursos que empleaban para sustentar sus acciones y la identificación de elementos icónicos en los que se vieran representadas todo el movimiento. Bajo este segundo punto tanto la Universidad de Cartagena como el Liceo de Bolívar están plagados de elementos icónicos; personajes que eran elevados a la categoría de figuras representativas e ídolos.

Las ideologías marxistas sería el componente asimilado más importante, entendiendo que bajo el telón de la guerra fría fluctuaban alrededor del globo, por una parte ideas ligadas al socialismo y el comunismo impulsadas por la Unión Soviética y China, y por otro, las capitalistas promulgadas por los Estados Unidos y algunos países de occidente. Por ello la penetración de dicho proceso puede percibirse por la aceptación o desprecio, que este causó dentro de la población estudiada.

Cabe aclarar que las concepciones marxistas ya habían penetrado la universidad y algunos colegios desde hacía ya décadas, así nos lo hace saber Amalfi Padilla quien realizó algunos trabajos en torno a las relaciones de poder dentro de la Universidad de Cartagena para la segunda mitad del siglo XX<sup>131</sup>. De esta manera para el caso preciso de 1971, el hecho que mayor impacto tuvo dentro de los círculos académicos fue la revolución cubana, la cual, para muchos fuera el ejemplo más deciente de la consolidación de un estado de ala izquierda en la región. Por esas características se convirtió en un estado visto como utópico y ejemplo de una construcción social que produjera ante todo un modo de vida diferente y favorable. Pese a que este acontecimiento se presentó para la década del cincuenta un poco alejado de este año, su influencia fue directa y en vez de menguar las percepción que se tenía del mismo se fueron enriqueciendo a través del tiempo, transformando la imagen del Che Guevara en símbolo de las luchas y elemento que representará y encarnará las nociones mayormente aceptadas por un grueso número del estudiantado.

Había mucha influencia de la revolución cubana, el che Guevara era un dios, el día que entró la fuerza pública a la Universidad de Cartagena con el nuevo rector Manuel Navarro Patrón, celebre, estábamos celebrando el día del guerrillero heroico, debió ser para la fecha que se

---

<sup>131</sup>Amalfi Padilla. “Organizaciones estudiantiles en la universidad de Cartagena: reconocimiento partidismo y relaciones de poder (1948-1980)”. *Ibidem*. PP. 133-134.

conmemoraba la muerte reciente del Che Guevara. Y había un pendón que bajaba del tercer piso casi hasta el primer piso con una esfinge del che Guevara, de Ernesto Guevara. Los líderes del movimiento estudiantil vestían, hablaban, pensaban y disfrutaban como el che Guevara<sup>132</sup>

Entonces el Che Guevara se consolidó como referente, elemento representador y punto convergente de las representaciones de muchos estudiantes; por medio de su imagen se podía medir elementos como las ideas y deseos, además que encarnaba todo un estado ritual dentro de los miembros del movimiento estudiantil, en donde eventos como la conmemoración del día del guerrillero heroico redefinió de algún modo el calendario festivo habitual, ya que ese día se subvertía convirtiéndose en una fecha con una gran carga simbólica.

Acompañada de la versión descrita por algunos de los entrevistados los diferentes periódicos también corroboran esta consolidación del Che Guevara como componente icónico idolatrado. “El “Che” Guevara parecía posesionado de la Universidad de Cartagena en los tres últimos días. Su esfinge se multiplicó por decenas y habito en los pasillos, escalera, aulas y en cualquier sitio dispuesto a recibir los rasgos definidos heredados de la tricontinental de la habana”<sup>133</sup>.

De manera paralela, este no era el único objeto de carácter icónico que diera visos de las representaciones construidas dentro del movimiento estudiantil. Puesto que el conglomerado de procesos que pudieron influenciar las ideas de los estudiantes son variadas. Entonces se constituyó un panteón de nuevos héroes, que trasgredían considerablemente a los símbolos catalogados de nacionales dentro del establecimiento de

---

<sup>132</sup> Entrevista a Roberto Gamboa. Cartagena. 30 de julio 2012.

<sup>133</sup> Roberto Gamboa. “Normalidad pacífica vivió la universidad”, en: A.E.U. El Universal. 9 de Octubre 1971. P. 1-7

la política y la sociedad del país. Así se muestra en una fuente del *Diario de la Costa* citada por Amalfi Padilla en la que además de describir la situación de la universidad se señalan a muchos de estos personajes

Este viejo adagio fue puesto de moda por el nuevo rector de la Universidad de Cartagena al dictarla resolución 51 por medio del cual será sancionado con la pena de expulsión definitiva del alumno en cualesquiera de estos actos: agresión de hecho o de palabra, destrucción de los daños de elementos o bienes de la universidad, manifestaciones, motines, tumultos, la falta de respeto a las autoridades y la colocación de carteles, letreros, afiches, emblemas propagandísticos que de alguna modo tiendan al desconocimiento de la autoridades, a la comisión de delitos o a la exaltación o apología de las vías de hecho o de la violencia. [...] aquellos afiches con frases de batalla dentro de la subversión, retrato de los decadentes líderes revolucionarios en Cuba, China, Bolivia y Chile habían desaparecido, todo era resultado de la recuperación del principio de autoridad.<sup>134</sup>

Este gran conjunto de figuras, no solo eran elementos definidores de representaciones e ideales de los jóvenes, los medios de comunicación también establecieron su propia interpretación de los mismo, acusándolos de desligar a los alumnos de las concepciones establecidas bajo la construcción de una nación colombiana, puesto que la figuras de personajes ilustres de nuestra historia patria o de importancia considerable para el desarrollo intelectual del país no estaban presentes en sus afiches, grafitis y pancartas dentro de las instituciones educativas. De este modo lo muestra el *Diario de la Costa*.

Con el caso de haber convertido las paredes del edificio institucional en carteleras de propaganda del “Che” Guevara, y otros expoliadores de nuestras libertades democráticas. No son nuestros próceres nacionales, no las imágenes de Bolívar, de Santander –fundadores de esa universidad- ni siquiera la de eminentes personalidades colombianos que le han dado lustre a la

---

<sup>134</sup> Amalfi Padilla. “Organizaciones estudiantiles en la universidad de Cartagena: reconocimiento partidismo y relaciones de poder (1948-1980)”. *Ibidem*. PP. 146-147.

cultura del país, un Caldas, un Cuervo, un Suarez y demás pléyade de fundadores de la nacionalidad, los escogidos por los ravacholistas que medran a la sombra de nuestro universitariado, para deshonrarnos en la mismo corazón de la entidad matriz comprometida a moldear la conciencia de los auténticos dirigentes futuros de la nación<sup>135</sup>.

Esta actitud, que bajo una lectura superficial podríamos considerar como antipatriótica, para nuestro análisis se convierte en la acción estudiantil, que en aras de reivindicar sus consignas, crearon todo un escenario en que los héroes patrios son remplazados por figuras icónicas de las que se sentían identificados y, a su vez, les otorgaba un sentido de identidad.

Pero no solo se consolidó la imagen de una figura pública o un hecho en especial, y al tiempo no exclusivamente acontecimiento y personajes internacionales configuraban los imaginarios del movimiento estudiantil. Personajes como el padre Camilo Torres, había penetrado en las ideas de los estudiantes<sup>136</sup> al punto de convertirse en otro referente que estaba paralelo a la imagen del Che Guevara, así lo menciona el investigador Álvaro Camacho: “El recuerdo que tenía el joven de Camilo y el Che asumía un efecto diferente: lejos de amilanarse, los estudiantes radicales revivían y reverenciaban la memoria de los dos luchadores, e incluso un sector guerrillero había adoptado el nombre de Camilo en su identificación”<sup>137</sup>

Mucha de esta influencia es corroborada no solo por las entrevistas a estudiantes de la época sino también por algunas descripciones de periódicos de la ciudad que al cubrir ciertas noticias, informaban acerca de las figuras representativas colgadas en los pasillos de la universidad y muy seguramente en otras instituciones de la ciudad y el país. Por ello,

---

<sup>135</sup> “El vacío de autoridad”, en: B.N. Diario de la Costa. Cartagena. 17 de Octubre 1971. P. 10-14

<sup>136</sup> Entrevista a Roberto Gamboa. Cartagena. 30 de julio 2012.

<sup>137</sup> Álvaro Camacho. “Los años sesenta: una memoria personal”. *Revista de Estudios Sociales* No. 33. Bogotá. 2009: Pp. 196. Bogotá. P. 76. <http://res.uniandes.edu.co/view.php/597/view.php> 18/07/2012

para el mes de septiembre, cuando se cubría la noticia de la renuncia de altos dirigentes de la universidad, luego de una asamblea precedida entre otros por el entonces rector Juan Carlos Arango y los estudiantes, sobresale el siguiente fragmento: “Permanecieron sentados en el proscenio del paraninfo, teniendo a sus espaldas retratos de Camilo Torres, el che Guevara y Lenin y rodeados de consignas revolucionarias, mientras se adelantaba el debate”<sup>138</sup>.

Entre todo esto, los sucesos considerados de mayor trascendencia también fueron escogidos como punta de lanza y ejemplos a seguir en la lucha de los estudiantes. Pese a la distancia entre Francia y Latinoamérica, el suceso de mayo 68 tuvo un gran impacto entre los alumnos de la región y el país, así mismo en la Universidad de Cartagena y el Liceo de Bolívar. Ante todo, este hecho fue visto como un aliciente que catapultó las diferentes manifestaciones en la ciudad y era de habitual conocimiento para ciertos sectores dentro del ámbito académico. Personajes como Daniel Cohn-Bendit más conocido como Daniel el rojo, fue admirado por unos y por otros depreciado, pero reconocido a fin de cuentas. Incluso los periódicos de la ciudad no dudaba en comparar los acontecimientos recientes del país con los del mayo francés, dejando claro el parangón que desde la opinión pública se hacía con respecto a ellos.

Desgraciadamente el problema estudiantil más de fondo que deforma. Es una acción integrada a nivel nacional de fuerzas subversivas para alterar el orden público. Es además un enfrentamiento doctrinario. Le llegó a Colombia el mes de mayo francés. Es el clásico desafío

---

<sup>138</sup>“Renuncia masiva de directivos de la U”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 8 de Septiembre 1971. P. 1-11

de las izquierdas extranjerizantes contra las de derechas nacionalistas. No hay menor equivocación<sup>139</sup>

Las declaraciones en cuanto a este hecho también abundan en las palabras de los entrevistados, quienes aseguran que fue uno de los que más influencia tuvo en la población de la universidad principalmente entre diferentes dirigentes estudiantiles, y señalan la importancia como referente internacional: “En el año 68 tú sabes que hubo, el movimiento estudiantil de Francia, mayo del 68 que es cuando yo entró a la universidad, la gran mayoría el caso mío por lo menos estaba muy influenciado por el movimiento francés de Daniel Cohn-Bendit, el famoso Daniel el rojo”<sup>140</sup>

En definitiva, la configuración de figuras icónicas se constituyeron en elementos definidores de las representaciones constituidas por el movimiento estudiantil, en una época que desde sus cambios también transformó los ideales de los estudiantes, así se dio cabida a la transgresión de estamentos oficiales, como la instauración de nuevos héroes reconocibles diferentes a los héroes patrios, o la consolidación de fechas festivas que se contraponen a los fochas habituales de la festividad, y que contiene una gran carga simbólica dentro del estudiantado. Con todo ello se evidencia la penetración de ideales que bajo el contexto Colombiano y Cartagenero son reinventados y a su vez le otorgan el sentido primario a los hechos presentes en el año 1971.

---

<sup>139</sup>Pedro de arenal y soplaviento. “Inquietudes”, en: B.N. Diario de la Costa. Cartagena. 17 de Octubre 1971. P. 10

<sup>140</sup>Entrevista a Andrés Pérez Batista. Cartagena. 18 de Junio 2012.



## CONCLUSIONES.

A manera de conclusión podemos decir que los hechos presentes en la ciudad de Cartagena en el año 1971, se consolidaron como resultado de un conjunto de eventos y componentes que le dieron el sentido mismo al movimiento estudiantil. La influencia de acontecimientos internacionales y la asimilación de ideas marxistas, seguida de las demandas instauradas por el movimiento de carácter nacional, en la que reclamaban por una autonomía universitaria y la presunta intervención extranjera en los asuntos de la educación en todos los niveles se convirtieron en consignas promulgadas por los jóvenes de la ciudad.

Acompañado de ello el contexto local parece haber ganado una mayor importancia, debido a las circunstancias específicas que presentó. Por una parte el caso de barco Hope, que determino en algún sentido la radicalización de un sector del alumnado, que veían en la embarcación la prueba fidedigna del intervencionismo “yanqui” en los programas de educación universitarios y aún más importancia la incorporación de Manuel Navarro Patrón como rector del alma mater, circunstancia que se tradujo en la injerencia militar en predios de la institución, instaurando así un nuevo carácter a la situación ya agitada de la universidad; se convirtieron en componentes que abrieron nuevas etapas de movilización al interior de la universidad y la ciudad, y constituyeron las características que hicieron de los eventos de Cartagena un caso particular.

Por su parte, la gran variedad de grupos y movimientos estudiantiles presentes establecieron un panorama dinámico, en que los antagonismos, concertaciones y movilidad por parte de sus integrantes, posibilitaron la muestra de una situación ante todo enriquecida y más compleja. Como un tríptico que se bifurca en una gran gama de colores que delinear

un camino permanente o transitorio, pero de igual modo maleable ante la posible mezcla de la que nacen nuevos color, es con esta analogía que puede ser comparada y también comprendida las circunstancias de los movimientos estudiantiles.

Ante todo esto, las representaciones que se constituyeron desde los medios de comunicación y los integrantes del movimiento estudiantil en cuanto a los hechos y personajes de 1971 son igualmente variadas, establecidas desde la experiencia, los intereses y la asimilación de los circunstancias del contexto internacional, nacional y local, que dieron sentido a los reclamos y por ende a los rechazos que desde la oficialidad fueran dispuestos principalmente por los medios de comunicación. Estos establecieron en la dualidad el carácter mismo del joven estudiante, catalogándolos eventualmente de favorable o no a la sociedad, el sentido de servil se hace evidente en notas, editoriales y noticias en las que al intentar describir los hechos presentan su concepción y la representación que poseían entorno a los alumnos.

En contraste, el estudiante estableció desde el elemento icónico la más fiel representación de su lucha, pero así mismo, en esas mismas imágenes de personajes plasmaban sus propias representaciones, en las que se observa una gran influencia de los hechos y procesos internacionales, que acompañados del carácter propio del contexto local determinaron en todo sentido, las ideas, percepciones imaginarios y posturas, que se pueden ver a lo largo del año. La instauración de imágenes icónicas prefiguró situaciones como la elevación de personajes ídolos, incorporación eventos que desde el estudiante eran festivos, y la constitución de un nuevo panteón de héroes alejados de los tradicionales “héroes patrios”, que desde el siglo XIX, habían sido propuestos por los proyectos de estado nación.

En definitiva esta temporalidad se alzó como el momento en que mejor se deja ver al estudiantado, y así mismo son fieles representantes de una época que ha sido denominada la revolución cultural. Las percepciones del cambio hicieron de este año el momento predilecto para que afloraran las manifestaciones, en la que el contexto específico de la ciudad de Cartagena sirve de referente a la hora de intentar comprender el contexto nacional e internacional, ya que sin lugar a dudas pese a los elementos plenamente locales, este caso resulta ser una consecuencia de dinámicas a una escalas que llegan a superar el espacio físico de la urbe. De ahí que los aportes presentados en estas páginas puedan ser representativos no solo para la historiografía local sino también nacional, además por haber analizado un sector social que como los estudiantes, han tenido un papel relevante en la configuración social, económica y cultural de Colombia.

## **FUENTES**

### **FUENTES PRIMARIAS.**

#### **Fuente oral.**

- Entrevista a Carlos Mouthon Lorduy. Cartagena. 8 de Agosto 2012.
- Entrevista a Roberto Gamboa. Cartagena. 30 de Julio 2012.
- Entrevista a Jorge Valdelamar. Cartagena. 11 de Julio 2012.
- Entrevista a Andrés Pérez Batista. Cartagena. 18 de Junio 2012.
- Entrevista a Patricia Bermúdez. Cartagena. 18 de Julio 2012.
- Entrevista a Sergio Paolo Solano. Cartagena. 1 de Febrero 2012

#### **Prensa.**

- “Abucheado Álvaro Gómez Hurtado”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 17 de Abril 1971. P. 7
- Alberto Llerena. “que es el teatro universitario? (o la pedrada en el ojo tuerto)”, en: B.N. Diario de la Costa. Cartagena. 23 Mayo 1971. p. 14
- A. Pomares. “Quince muertos en Cali”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 27 Febrero 1971. P. 2
- A. Ramos. “puntos de vista”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 24 de Abril 1971. P.2
- A. Ramos. “Puntos de vista”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 17 de Abril 1971. P. 2
- A. Ramos. “Puntos de vista”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 23 de Abril 1971. P. 2
- “Censura previa a las imprentas”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. El Universal. 23 Abril 1971.P. 1-12
- “Aumento del 50% reclaman profesores”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 29 de Enero 1971. PP. 1-11
- “Comando de juventudes conservadoras sesiona”, en: B.N. Diario de la Costa. Cartagena. 21 de Agosto 1971. PP. 1-11
- “Desalojado programa “Hope” del Santa Clara”, en: B.N. Diario de la Costa. Cartagena. 10 de Septiembre 1971. PP. 1-4
- “Disminuye asistencia en universidad local”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 20 de Octubre 1971. PP. 1-11

- “El movimiento feminista en la universidad” A.E.U. El Universal. Cartagena. 13 de Marzo de 1971.PP. 1-8.
- “El nuevo partido de la Anapo”, en: B.N. Diario de la Costa. Cartagena. 16 de Abril 1971. P. 10
- “El vacío de autoridad”, en: B.N. Diario de la Costa. Cartagena. 17 de Octubre 1971. PP. 10-14
- “En el Liceo de Bolívar”, En: A.E.U. El Universal. Cartagena. 7 de Febrero 1971. P. 11
- “En la nacional retirado ejercito”, en: B.N. Diario de la costa. Cartagena. 3 de Noviembre 1971. PP. 1-4
- “El movimiento feminista en la universidad” en: A.E.U. El Universal. Cartagena.13 de Marzo de 1971.PP. 1-8.
- Frank Camus. “Paradojas”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena.17 Febrero 1971. P. 2
- “Glosas del momento del momento”, en: A.E.U. El universal. Cartagena. 24 de Enero de 1971. P. 2-4
- “Hippijes del ancon sur invaden Cartagena”, en: B.N. Diario de la Costa. Cartagena. 25 de Junio 1971. PP. 1-4
- Juan Cuervo Pineda. “Los hippies”, en: B.N. Diario de la Costa. Cartagena. 31 de Enero 1971. P. 10
- “Los estudiantes demócratas salvaron la universidad”, en: B.N. Diario de la costa. Cartagena. 21 de Agosto 1971.P. 1-4
- Lourdes de Rumie. “La unión de estudiantes demócratas de bolívar y la conferencia del Dr. Escallón”, en: B.N. Diario de la Costa. Cartagena. 18 de Junio 1971. P. 10
- “Manifestación de liceístas”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 7 de Mayo 1971. PP. 1-12
- “Manifestaciones de estudiantes y obreros ayer” A.E.U. El Universal. Cartagena. 28 de Mayo 1971. PP. 1-12
- “Marinos mercantes iniciaron huelga”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 3 de Febrero 1971. PP. 1-11
- “Más sobre el nuevo movimiento de la juventud democrática”, en: B.N. Diario de la costa. Cartagena. 14 de Mayo 1971. P. 10
- “Más sobre el nuevo movimiento de la juventud demócrata”, en: B.N. Diario de la costa”. Cartagena. 14 de Mayo de 1971. P. 10
- “Militarización estudiantes insinúa Martínez Martelo”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 20 de Abril 1971. P. 1

- “Paro en la universidad”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 26 de Febrero 1971. PP. 1-11
- “Paro nacional universitario”, en: B.N. Diario de la Costa. Cartagena. 21 de Abril 1971. PP. 1-4
- Pedro de arenal y soplaviento. “Inquietudes”, en: B.N. Diario de la Costa. Cartagena. 17 de Octubre 1971. P. 10
- “Plenum universitario próximo jueves”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena 24 de Febrero 1971. P. 11
- P. Pimienta. “Un avance importante en el nuevo Liceo de Bolívar”, en: B.N. Diario de la costa. Cartagena. 29 Agosto1971. P. 14
- Rafael Escallon. “Notas de un diarista”, en: B.N. Diario de la costa. Cartagena. 12 Septiembre 1971. P. 10
- “Renuncia masiva de directivos de la U”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 8 de Septiembre 1971. P. 1-11
- “Renuncia presidente de la federación estudiantil”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 21 de Abril 1971. PP. 1-12
- Roberto Gamboa. “Calma tensa en la universidad”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 8 Julio1971. p. 1-11
- Roberto Gamboa. “Difícil situación por el nombramiento del rector”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 14 de Octubre 1971. PP. 1-11
- Roberto Gamboa. “La universidad frente a grave etapa de crisis” en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 21 de Octubre 1971. PP. 1-11
- Roberto Gamboa. “Normalidad pacífica vivió la universidad”, en: A.E.U. El Universal. 9 de Octubre 1971. P. 1-7
- Roberto Gamboa. “Posesión y detención ayer en la universidad”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 16 de Octubre 1971. P. 1-7
- “Verdades de una valerosa juventud feminista”, en: B.N. Diario de la costa. Cartagena. 13 de Marzo 1971. P. 10

### ***Imágenes.***

- Biblioteca Nacional, Diario de la costa, 1 de Agosto 1971. pág. 14
- Dagut. “El Universal. Marcha de estudiantes del Liceo de Bolívar”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 17 de Abril 1971. pág. 7

- Dagut. Estudiantes incendiaron una camioneta oficial. Archivo El Universal. El Universal, 8 de Octubre 1971. pág. 1
- Dagut. La universidad frente a grave etapa de crisis. Archivo El Universal. El Universal, 21 de Octubre 1971. pág. 1
- Dagut. La tropa ocupa la universidad. Archivo El Universal. El Universal. 29 de Octubre 1971. Pág. 1-11
- Dagut. Posesión y detención ayer en la universidad. Archivo El Universal. El Universal, 16 de Octubre 1971. pág. 1
- “Los estudiantes de la Universidad de Cartagena realizaron ayer marcha silenciosa”, en: A.E.U. El Universal. Cartagena. 2 de Abril 1971. pág. 1
- Tres años aportando cultura. Archivo El Universal. El Universal, 16 de Septiembre 1971, pág. 9

#### **FUENTES SEGUNDARIAS.**

##### ***Libros, artículos y artículos digitales.***

- Alberto del Castillo Troncoso. “El movimiento estudiantil de 1968 narrado en imágenes”, en: *Sociológica* N° 68. 2008. PP. 63-114  
<http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/6804.pdf> 18/07/2012
- Álvaro Camacho. “Los años sesenta: una memoria personal”. *Revista de Estudios Sociales* No. 33. Bogotá. 2009. Pág. 70-78.  
<http://res.uniandes.edu.co/indexar.php?c=Revista+No+33> 18/07/2012
- Álvaro Acevedo Tarazona, Francisco Javier Gómez. “conflicto y violencia en la universidad en Colombia. El proyecto modernizador y el movimiento estudiantil universitario en Santander, 1953-1980 (notas metodológicas)”, *En: reflexión política, vol. 2, N° 4*. Universidad autónoma de Colombia. Bucaramanga. 2000.  
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/110/11020409.pdf> 15/02/2013
- Álvaro Acevedo Tarazona. “Representaciones discursivas y memoria en la cultura intelectual universitaria en Colombia, 1960-1975”, En: *Revista de Ciencias Humanas UTP* N° 36. Universidad Tecnológica de Pereira. 2007. P.P 97-112
- Álvaro Acevedo Tarazona. “Revolución y cultura en América Latina: el movimiento estudiantil como objeto de estudio en la historiografía colombiana y continental”. *Mem.soc* Vol. 15. Bogotá. 2011. PP. 104-119. <http://www.sci.unal.edu.co/scielo.php> 16/11/2012

- Álvaro Acevedo Tarazona. “Una lanza por un proyecto de nación: nadaísmo 70”, en: *RHELA, Revista Historia de la Educación Latinoamericana Vol. 12*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja. 2009. P.P. 62 – 78. <http://redalyc.uaemex.mx> 28/02/2012
- Amalfi Padilla Castilla. “Organizaciones estudiantiles en la universidad de Cartagena: reconocimiento partidismo y relaciones de poder (1948-1980)”, En: *Revista Historia de la Educación colombiana vol.12*. 2009, pp. 123-154. [www.udenar.edu.co](http://www.udenar.edu.co). 25/02 /2011
- Gonzalo Sánchez, “la violencia de rojas al frente nacional”, en: Alvaro Tirado Mejia (dir). *Nueva historia de Colombia. T.II*. Planeta. Bogotá. 1989. PP.153-178
- Carles Feixa. “Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea”, en: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Vol. 4, N°. 2*. 2006. PP. 1-18 [revistacinde@umanizales.edu.co](mailto:revistacinde@umanizales.edu.co) 29/02/2011
- Clifford Geertz. *la interpretación de las culturas*. Gediza editorial. Barcelona. 2003. 387 P.
- Dora Piñeres de la Ossa. “*Modernidad, Universidad Y Región. El Caso De La Universidad De Cartagena, 1920-1946*”. Búhos Editores. Tunja. 2008. 406 pág.
- Dora Piñeres de la Ossa. “Relación universidad y sociedad, prensa y política en los movimientos estudiantiles de los años cuarenta en la Universidad de Cartagena, En: *Revista Historia de la Educación Latinoamericana Vol. 11*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. 2008. PP. 147-166. <http://redalyc.uaemex.mx/src> 25/02/2011
- Doris Lamus Canavate. *De la Subversión a la Inclusión: Movimiento de Mujeres de la Segunda Ola en Colombia, 1975 – 2005*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Bogotá. 2010. 336 P
- Eric Hobsbawm. *Historia del siglo XX*. Editorial Crítica. Buenos Aires – Argentina. 1999. 612 P.
- Giovanna Mérola. “Feminismo: Un movimiento social”, en: *Nueva Sociedad Nro. 78*. Buenos Aires. 1985. PP. 112-117. [http://www.nuso.org/upload/articulos/1297\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/1297_1.pdf) 25/02/2011
- Giovanni Levi. “Sobre Microhistoria”, En: Burke Peter( E.D). *Formas de Hacer Historia*. Madrid. Editorial Alianza. 1996. P. 120
- Gwyn Prins. “Historia oral”, en: Peter Burke (ed), *Formas de hacer historia* (1991).Madrid. alianza universidad. 1994. pág. 49-170



- Gonzalo Sánchez, Donny Meertens. *Bandoleros, gamonales y campesinos. El caso de la violencia en Colombia*. Grupo Santillana, S.A. Bogotá, Colombia. 2011. 368 P.
- Herbert Braun. *Mataron a Gaitán*. Aguilar. Bogotá. 2008. 460 P.
- Isabel Hernández Arteaga. “Programa mínimo de los estudiantes Colombianos. Movimiento estudiantil universitario de 1971 por la universidad. Todo un país”. *RHEC, Revista Historia de la Educación Colombiana No. 10*. Universidad cooperativa de Colombia. 2010. PP. 29-57. [http://www.udenar.edu.co/rudecolombia/files/r10\\_29.pdf](http://www.udenar.edu.co/rudecolombia/files/r10_29.pdf) 20/04/2012
- Ignacio Abelló. “los años 60. del ser al no ser al ser y no ser”, en: *Revista de Estudios Sociales No. 33*. Bogotá. 2009. PP. 61-69. <http://res.uniandes.edu.co/view.php/596/view.php> 24/04/2012
- Jan Vansina, “*La tradición oral*”. Editorial Labor S.A. Barcelona. 1996. 227 P.
- José María Aranda. “El movimiento estudiantil una teoría de los movimientos sociales”, En: *Convergencia N°21*. Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades-UAEM .Toluca. Pág. 228. [http://convergencia.uaemex.mx\\_rev21/pdf/aranda.PDF](http://convergencia.uaemex.mx_rev21/pdf/aranda.PDF) 17/08/2012
- Juan Camilo Escobar Villegas. *Lo imaginario. Entre las ciencias sociales y la historia*. Fondo Editorial Universidad Eafit. Medellín. 2000. 154 P.
- Lola luna. “La feminidad y el sufragismo colombiano durante el período 1944-1948” en: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, n° 26*. Bogotá. 1999. P.P.193-2012
- Luis Alfredo Atehortúa Castro. “Los movimientos sociales y la representación política. A propósito de la conmemoración de los 40 años de 1968”, en: *Revista electrónica, facultad de ciencias políticas, U de A, N° 1*. Bogotá. 2009. PP.1-12. <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php> 20/04/2012
- Manuel, Pérez Ledesma. “Presentación”. En: R. Cruz y M. Pérez Ledesma (eds.). *Cultura y movilización en la España contemporánea*. Madrid. Alianza Editorial. 1997. 386 P.
- Mauricio Archila Neira. *Idas y venidas. Vueltas y revueltas. Protesta social en Colombia 1958-1990*. ICANH y CINEP. Bogotá. 2003. 508 P.
- Óscar Iván Londoño Zapata. “El poder del discurso y el discurso del poder. Entrevista a Teun A. van Dijk”, En: *Onomázein*, vol. 1, N° 20. 2009, pp. 195-210. <http://redalyc.uaemex.mx> 23/11/2011
- Rafael Flórez Ochoa. Hacia una nueva cultura educativa, en: *Revista de educación pedagógica*. Vol XVIII N° 44. Medellín. Pp. 63-69

<http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeypp/article/viewFile/6072/5478>  
14/01/2013

- Ricardo Sánchez Ángel. “Sobre la historia del Movimiento Estudiantil”, en: *Revista Izquierda* N° 13. Bogotá. 2011. P.P 60-66  
[http://www.espaciocritico.com/sites/all/files/izqrd/izqrd\\_no13\\_07de2011.pdf](http://www.espaciocritico.com/sites/all/files/izqrd/izqrd_no13_07de2011.pdf) 18/01/2013
- Roger Chartier. *El Mundo como representación. Historia cultural; entre practica y representación*. Barcelona. Editorial Gedisa. 1995. 276 P.
- Theodore Roszak. *El nacimiento de una contracultura*. Kairós. Barcelona.1973. 320 P.
- Thomas Gomez. “Lugares de la Memoria e Identidad Nacional en Colombia”, en: Arocha Jaime (compilador) *Utopía Para los Excluidos*. Bogotá. Facultad de Ciencias Humanas- Universidad Nacional. 2004. PP. 93-110
- Tovar pinzón Hermes. “De una chispa se forma una hoguera: esclavitud insubordinación y liberación (1780-1821)”. UPTC. Tunja. 1992. 78 p
- Vicenta Verdugo Martí. “Desmontando el patriarcado: prácticas políticas y lemas del movimiento feminista español en la transición democrática”. *Feminismo/s* N° 16. Alicante. 2010. PP. 259-279. <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/19410> 25/01/2013
- Virginie Laurent. “Mayo del 68, cuarenta años después. Entre herencias y controversias”, en: *Revista de Estudios Sociales*, N° 33. Universidad de los Andes. Bogotá. 2009. PP. 29-42
- William Ospina. *¿Dónde está la franja amarilla?*. Grupo Editorial Norma. 2008. Bogotá. 145 P.

### ***Documentos de internet.***

- “Capítulo II la revolucion china” en: *La revolucion china y el partido comunista de china (diciembre de 1939)*, extraído de: <http://www.moir.org.co/CAPITULO-II-LA-REVOLUCION-CHINA.html>  
20/01/2013
- Giobanna Buenahora, “*Marta Sierra: ninguna de nosotras camina sola*”, extraído de: <http://poligramas.univalle.edu.co>. 10/11/2010.pp 68-75 11/02/2012
- Mavi Dolç Gastaldo. “La libertad de prensa es una libertad de élites”, Entrevista a Teun A. Van Dijk 30 de enero de 2002. Extraído de: [http://demos.usal.es/courses/14019/document/Lecturas/Entrevista\\_Teun\\_A\\_van\\_Dijk\\_InC OM\\_UAB.pdf?cidReq=14019](http://demos.usal.es/courses/14019/document/Lecturas/Entrevista_Teun_A_van_Dijk_InC OM_UAB.pdf?cidReq=14019) 6/03/2012
- “Programa minimo de estudiantes colombianos”, Extraído de: <http://es.scribd.com/doc/52353497/Programa-Minimo-de-los-Estudiantes-Colombianos>

- “Proyecto de plataforma de la organización estudiantil. presentado por el comité preparatorio del congreso nacional estudiantil ( octubre 16 1970.)”, Extraído de: <http://es.scribd.com/doc/52353499/Proyecto-de-Plataforma-de-la-Organizacion-Nacional-Estudiantil> 19/05/2012
- “Reportaje con Marcelo Torres, Principal dirigente del Movimiento Estudiantil de Colombia en 1971”, extraído de : <http://www.juventudpatriotica.com>. 25/ nov./2012
- Diego Sánchez Gonzales. “Movimiento estudiantil de 1971. El corto verano de la alegría”, Extraído de: <http://www.desdeabajo.info>. 19 de febrero 2011. 19/05/2012
- “Histórico avance del movimiento estudiantil: derrota de la reacción y el oportunismo”, En: *Tribuna roja n° 3. 1971-1974*. Extraído de: <http://tribunaroja.moir.org.co>. 19/05/2012
- Jaime Caicedo. “movimiento juvenil. Movimiento estudiantil y unidad popular” en: *documentos políticos N°9. 1971*. Extraído de: <http://es.scribd.com/doc/52353488/Juventud-Comunista-Movimiento-juvenil-movimiento-estudiantil-y-unidad-popular> 19/05/2012
- Leonel días sarmiento. “El discurso urbano en Cartagena”. PP. 68-77 extraído de: <http://www.revistanoveyaynueve.org>. 10-10-2010.
- “Reportaje con Marcelo Torres, Principal dirigente del Movimiento Estudiantil de Colombia en 1971”. Extraído de: <http://www.juventudpatriotica.com>. 15 de enero 2012. 19/05/2012
- “Nuestra política en el movimiento estudiantil” en: *juventud patriótica abril 1971*. Extraído de: <http://es.scribd.com/doc/52353486/Nuestra-politica-en-el-movimiento-estudiantil> 19/05/2012
- “Tendencias socialistas. Manifiesto socialista a los estudiantes colombianos”. Julio 7 1971. Extraído de: <http://es.scribd.com/doc/52353509/Tendencia-Socialista-Manifiesto-socialista-a-los-estudiantes-colombianos> 19/05/2012